



I.I.S.U.A.B.J.O.

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA “BENITO JUÁREZ” DE
OAXACA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
SOCIOLÓGICAS
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
(2019-2020)**



**TESIS
PARA LA OBTENCIÓN DEL
GRADO COMO MAESTRA EN SOCIOLOGÍA**

**CAMBIOS URBANOS Y TURISMO.
UN ESTUDIO EN LA CALLE
MACEDONIO ALCALÁ DEL
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE OAXACA, 2020**

**PRESENTA:
ADRIANA GIRALDO GUTIÉRREZ**

**DIRECTORA DE TESIS:
GLADYS KARINA SÁNCHEZ JUÁREZ**

**LECTORES:
MANUEL GARZA ZEPEDA
JACK CORBETT**

Oaxaca de Juárez, Oaxaca, 28-01-2021

A

Valerio y Martina

Resumen

Este trabajo aborda el proceso de cambio urbano en la calle Macedonio Alcalá del centro histórico de la ciudad de Oaxaca, a partir de 1987 año de su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Este cambio se da en el uso de los inmuebles, inducido por la lógica de mercado que en el contexto de globalización potencializa de manera exponencial el fenómeno del turismo como recurso de desarrollo, determinando e incidiendo sobre el cambio en la naturaleza social del espacio. La investigación se desarrolla a partir de ahondar en las percepciones de sujetos claves locales, a través de entrevistas semiestructuradas y a profundidad, así como una observación directa del espacio y revisión documental. Además, se sigue una perspectiva teórico-metodológica constructivista aplicada desde la fenomenología que intenta abordar el fenómeno del turismo desde una visión sociológica y geográfica. Esta perspectiva permite entender el espacio como una construcción social en donde intervienen múltiples factores que repercuten directamente en la sociedad receptora provocando entre otras cosas el despoblamiento de la calle.

Palabras claves: Turismo, Patrimonio, Centro Histórico, Oaxaca, Percepciones, Cambio Urbano.

Abstract

This work addresses the process of urban change in Macedonio Alcalá street in the historic center of Oaxaca city, from 1987, the year it was declared a World Heritage Site by UNESCO. Urban change can be seen mainly in the use of real state, induced by the market logic that in the context of globalization exponentially potentiates the phenomenon of tourism as a development resource, determining and influencing the change in space's social nature. The research is developed from delving into the perceptions of local key subjects through semi-structured and in-depth interviews and direct observation of the space as well as documentary review. A constructivist theoretical-methodological perspective is applied from phenomenology, with which the phenomenon of tourism is approached from a sociological and geographical perspective. This view allows us to understand the space as a social construction in which multiple factors intervene that directly affect the host society, causing, among other things, the depopulation of the street.

Key words: Tourism, Heritage, Historic Center, Oaxaca, Perceptions, Urban Change.

Agradecimiento

Este trabajo fue posible gracias al apoyo económico del Conacyt en la realización de los estudios de maestría, al cual expreso mi más sentido agradecimiento.

Asimismo, agradezco al Instituto de Investigaciones Sociológicas (IISUABJO) de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO), a toda su planta docente por el conocimiento compartido durante el periodo de clases y en el proceso de investigación, especialmente agradezco a la Dra. Gladys Karina Sánchez Juárez por acceder a dirigir esta tesis y a mis lectores Dr. Manuel Garza y al Dr. Jack Corbett.

A todos aquellos que compartieron información tanto en entrevistas formales como informales, así como opiniones, comentarios, historias, fotografías, respecto a la problemática de estudio, y cuyas perspectivas y percepciones espero haber podido plasmar en este trabajo.

A mis padres y hermanos quienes siempre me han apoyado y han confiado en mi aventura académica y profesional, a toda la familia Robles Ríos por su apoyo, cariño y por hacerme parte de ellos.

Agradezco a José Molina (+) padre de mis hijos y pareja quien en medio del proceso partió, gracias a su apoyo, confianza y ejemplo inicié esta aventura que hoy culmina lastimosamente sin él, sé que se sentiría orgulloso.

Y por último y lo más importante gracias a mis hijos Martina y Valerio, por su paciencia, por su fuerza y valentía para seguir andando juntos, son mi ejemplo y mi impulso para terminar este trabajo.

CONTENIDO

Lista de tablas.....	ii
Lista de mapas.....	ii
Lista de figuras.....	ii
INTRODUCCIÓN	1
I. JUSTIFICACIÓN	6
II. MARCO TEÓRICO.....	14
LA GLOBALIZACIÓN, UNA MIRADA DESDE LAS POLÍTICAS INTERNACIONALES. .	14
GLOBALIZACIÓN Y TURISMO, UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO EN MÉXICO...16	
UNA MIRAD GLOCAL PARA ENTENDER LO MACRO DESDE LO MICRO.	24
EL TURISMO DESDE LA SOCIOLOGÍA, UNA VISIÓN DESDE EL CONSTRUCTIVISMO.	25
EL ESPACIO, FORMA Y CONTENIDO CAMBIANTE.	29
LA PERCEPCIÓN COMO UN ELEMENTO DE ANÁLISIS DEL ESPACIO TURÍSTICO. ...	33
METODOLOGÍA.....	35
METODOLOGÍA FENOMENOLÓGICA.....	36
MÉTODO CUALITATIVO	37
REVISIÓN Y ANÁLISIS DE FUENTES.	38
DISEÑO DEL TRABAJO DE CAMPO.	38
TÉCNICAS	39
ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS	42
INSTRUMENTO.....	44
ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD	45
ESCENARIO.....	47
III. LA CALLE MACEDONIO ALCALÁ, LA HISTORIA DE UNA CALLE.....	50
IV. LA UNESCO Y SU DECLARATORIA, EL CASO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE OAXACA.	57
V. TURISMO Y PATRIMONIO, LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO EN CONTRADICCIÓN.....	60
VI. REFLEXIONES FINALES.....	79
VII. ANEXOS	90
VIII. REFERENCIAS.....	110

Lista de siglas

AIEST	Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la cultura
PIB	Producto Interno Bruto
OECD	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OMT	Organización Mundial del Turismo
SECTUR	Secretaría de Turismo
UNAM	Universidad Autónoma de México
ICTur	Estudios Superiores en Turismo actualmente Instituto de Competitividad Turística
RICIT	Red de Investigadores y Centros de Investigación en Turismo
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
UAM-I	Universidad Autónoma Metropolitana
BM	Banco Mundial
FMI	Fondo Monetario Internacional
OMC	Organización Mundial del Comercio
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
FONATUR	Fondo Nacional de Fomento al Turismo
COVID 19	Enfermedad por coronavirus 2019
Conacyt	Concejo Nacional de Ciencia y Tecnología
SITE	Sistema de información turística estatal, Secretaria de Turismo Oaxaca
SEDUE	Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología
ICOMOS	Consejo Internacional de Monumentos Y Sitios
IISUABJO	Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO
INEGI	Instituto Nacional de Estadística Y Geografía
UABJO	Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca

Lista de tablas

Tabla No.1.	42
Trabajo de observación en la Calle Macedonio Alcalá.	42
Tabla No. 2.	43
Aplicación de la entrevista semiestructurada.	43
Tabla No. 3.	47
Aplicación de la entrevista a profundidad.	47

Lista de mapas

Mapa No. 1.	39
Ubicación geográfica del Estado de Oaxaca.	39
Mapa No. 2.	40
Mapa parcial de la Ciudad de Oaxaca de Juárez, con señalamiento en rojo de la calle Macedonio Alcalá.	40
Mapa No. 3.	41
Plano parcial del Centro histórico de la Ciudad de Oaxaca con señalamiento en rojo de la calle Macedonio Alcalá.	41
Mapa No. 4.	47
Carta urbana del Centro Histórico de Oaxaca	48
Mapa No. 5.	48
Carta urbana del Centro Histórico de Oaxaca.	48

Lista de figuras

Figura No. 1	21
Derrama económica en Oaxaca derivada de la actividad turística 2010-2016	21
Figura No. 2.	64
Imagen del portal de internet del Municipio de Oaxaca de Juárez.....	64
Figura No. 3.	65

Publicidad en revista	65
Figura 4.....	98
Plano más antiguo que se conoce de la ciudad de Oaxaca, 1763.....	98
Figura 5.....	99
Plano de la ciudad de Oaxaca, 1777.....	99
Figura 6.....	99
1979, fachada MACO	99
Figura 7.....	100
Santo Domingo, 1950.....	100
Figura 7.....	100
Vista desde el Zócalo de la calle de Macedonio Alcalá, al fondo Santo Domingo.....	100
Figura 8.....	101
1980, inicio de la obra para convertir a peatonal la calle Macedonio Alcalá.....	101
Figura 9.....	101
Fachada en 1979 de la casa que hoy alberga el MACO.....	101
Figura 10.....	102
Antiguo Colegio de San Borja en Alcalá y Monte Albán	102
Figura 11.....	102
Esquina Andador y Allende, actual "Plaza Santo Domingo"	102
Figura 12.....	103
Fachada en 1980 de lo que hoy alberga el IAGO.	103
Figura 13.....	103
Vista de Alcalá y Monte Albán, febrero, 1960.....	103
Figura 14.....	104
Esquina Allende y Monte Albán, 1978	104
Figura 15.....	104
Calle de Alcalá, en la visita de San Juan Pablo II, enero 1979	104
Figura 16.....	105
Calle de Alcalá, en la visita de San Juan Pablo II, enero 1979.....	105
Figura 16.....	105
Esquina Alcalá y Monte Albán, 1980	105

Figura 17.....	106
Recorte de periódico, Ampliación del corredor turístico, 1994.	106
Figura 17.....	106
Recorte de periódico, “Sólo queda el recuerdo del Oaxaca de ayer”, 1994.	106
Figura 18.....	107
Recorte de periódico, “Comercios, en lugar de las grandes vecindades”, 1994.....	107
Figura 19.....	107
Calle de Macedonio Alcalá en temporada baja. 25-01-2020.	107
Figura 20.....	108
Calle de Alcalá, vista de una de las casas que permanece habitada. 25-01-2020.....	108
Figura 21.....	109
Vista de la calle Macedonio Alcalá en temporada baja. 25-01-2020.	109
Figura 22.....	109
Vista aérea de la calle Macedonio Alcalá y Santo Domingo en temporada alta. 2019.	109
Figura 23.....	109
Celebración del día de muertos, temporada alta, 01-11-2019.	109
Figura 24 y 25.....	110
Celebración del día de muertos, temporada alta, 01-11-2019.	110

INTRODUCCIÓN

El creciente aumento turístico en los centros históricos de México está desencadenando cambios urbanos y sociales. Es el caso del centro histórico de la ciudad de Oaxaca que en los últimos años ha venido presentando un incremento considerable en la afluencia de turistas tanto nacionales como internacionales, este fenómeno genera procesos de transformación, tanto en la infraestructura de la ciudad, como en las dinámicas sociales de sus habitantes.

El turismo internacional se ha desarrollado a partir de la Segunda Guerra Mundial con una velocidad nunca imaginada, las ciudades con centro históricos se han convertido poco a poco en parte de este “consumo colectivo masivo” (Hiernaux y González, 2014, p. 56).

En ese sentido plantearemos el turismo como un proceso que modifica el espacio urbano, la propuesta es analizar, cómo dicho fenómeno incide o no en las transformaciones urbanas, en cuanto a los cambios de uso que se les da a los inmuebles, esto mirado a través de las percepciones que los sujetos dueños o ex dueños de inmuebles y actores claves tiene de este espacio a lo largo de treinta años.

Nos centraremos específicamente en la calle Macedonio Alcalá conocida como andador turístico por ser un eje central, por donde discurre el turismo y por ser un eje de referencia importante para los habitantes de la ciudad.

Se tomó como base temporal el año 1987, momento en que es declarado este espacio como: Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, ya que este tipo de nombramientos si bien tienen un objetivo proteccionista y conservacionista de los sitios excepcionales, por otro lado pueden actuar como un elemento que intensifica el turismo, además de ser en este momento histórico, donde los cambios económicos globales conocidos como neoliberalismo, incidieron de forma directa en la intensificación de este

fenómeno, al recurrir a él como un elemento clave en los modelos de desarrollo aplicados en países latinoamericanos.

Nuestro objetivo consistió en profundizar desde la población local las repercusiones que este fenómeno presenta en las percepciones del espacio, a través de un trabajo teórico y fenomenológico que implicó una inmersión profunda en los hábitos e historias de los sujetos en la calle, para entender y reflexionar los cambios que estas personas advierten a lo largo de treinta años. Para esto nos planteamos dos preguntas fundamentales:

¿Cómo perciben los sujetos (habitantes, ex habitantes, personas que trabajan en la calle, dueños de comercios, personas claves que tienen una relación directa con la calle) el fenómeno del turismo con respecto a los cambios urbanos que se han presentado en la calle Macedonio Alcalá a partir de 1987 y cómo incide en las formas de habitar su espacio?

¿Que percepción tiene la población que es o era dueña de inmuebles de la calle de Alcalá (andador turístico) al cambiar el uso de su espacio?

Se llevó a cabo, un análisis sobre las transformaciones urbanas (entendidas en este caso, como cambios en el uso de los inmuebles) y la incidencia del turismo, a partir de las percepciones de actores sociales claves (personas dueñas o ex dueñas de inmuebles, personas que trabajan o que tienen una relación directa con la calle) en el centro histórico de la Ciudad de Oaxaca (específicamente en la calle de Alcalá) tomando como eje temporal el momento en que este espacio es declarado como: Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987, esto, con el fin de distinguir si el fenómeno del turismo que esta declaratoria detona, es un elemento clave y generador de cambios urbanos que permea la percepción del espacio.

La importancia de estudiar este tema en particular radica en dar visibilidad a la población local ya que se suele dar realce al visitante como eje del fenómeno, sin tomar en cuenta las implicaciones para los receptores, en cuanto a los cambios que esto genera en su espacio y a las modificaciones que paulatinamente se van ejecutando; entender que el espacio es forma y contenido permite ampliar la mirada desde múltiples ángulos, y así

reflexionar cómo en él se vierten las políticas internacionales y cómo estas repercusiones son latentes en sus habitantes, de ahí la importancia de entender el fenómeno desde lo glocal, lo que implica llevar a cabo análisis a partir del eje temporal en las percepciones de los sujetos sobre su espacio y sobre estos cambios, para entender como lo construyen y re construyen, como lo viven y como lo van configurando sobre si mismo, si bien es en ellos donde recaen los modelos globales y son ellos a su vez los que sostienen el encanto que se vende como recurso turístico.

Nuestro enfoque parte de entender y analizar cómo el proceso de globalización ha determinado el incremento del turismo y con ello las transformaciones urbanas en los últimos 30 años en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca (calle Macedonio Alcalá), lo que ha generado cambios significativos en las formas de habitar el espacio y en las formas de concebirlo.

En el primer capítulo se aborda a manera de justificación la necesidad y la importancia de la investigación, se presenta en una primera parte datos que permiten aproximarse al incremento turístico y a la importancia económica que se concede en México a este fenómeno, a si mismo se define “turismo cultural” y se realiza la importancia de llevar a cabo investigaciones desde la sociedad receptora.

En una segunda parte se hace un recuento de las investigaciones que han abordado el tema en el mundo y específicamente en México, desde las Ciencias Sociales, a modo de estado del arte, indicando como han evolucionado los trabajos y cómo los conceptos que surgen desde Europa difícilmente pueden ser aplicados en América Latina, además de ser una discusión muy reciente y con pocos ejemplos empíricos.

El segundo capítulo se encarga de enmarcar las cuestiones teóricas que sustentan el planteamiento, se desarrollan conceptos como globalización, el cual se aborda desde las políticas internacionales y su incidencia en lo local, además se exponen los conceptos de espacio, glocal y percepción a partir de la geografía humana, a su vez se define la postura sociológica del turismo a la que nos suscribimos: el constructivismo; por otro lado se explica desde un recuento histórico económico, como el turismo es una clave que se utiliza

para impulsar economías en desarrollo desde la perspectiva de “sistema-mundo” y como se ha posicionado el turismo como una industria en México.

En el segundo capítulo también se desarrollan los aspectos metodológicos de la tesis, se expone la perspectiva metodológica fenomenológica, la estrategia de exploración a través de un método cualitativo, los instrumentos utilizados para llevar a cabo la aproximación empírica tales como la observación directa del espacio, entrevistas semiestructuradas y entrevistas a profundidad, además se describen los sujetos partícipes y el espacio específico donde se llevó a cabo.

El tercer capítulo comprende un contexto sociopolítico dentro de un marco histórico de la calle y la ciudad, iniciando en el periodo colonial hasta 1987. Se desdibujan los inicios de la promoción turística hacia los 30`s y su paulatino desarrollo.

En el cuarto capítulo se expone la declaratoria de Patrimonio Mundial de la Humanidad, por parte de la UNESCO, y se desarrolla el caso particular del centro histórico de la ciudad de Oaxaca; sus componentes, su historia y sus elementos conceptuales claves.

El quinto capítulo aborda de manera analítica los resultados del trabajo empírico, a través de varios ejes de análisis, se expone la contradicción que se presenta en el espacio, lo que representa el binomio patrimonio y turismo y como perciben los cambios los sujetos.

Por último, se muestra un apartado de reflexiones finales, se cierra con una serie de reflexiones críticas que ahonda en las implicaciones que el fenómeno del turismo aunado a la declaratoria de patrimonio tiene sobre un espacio percibido, concebido y vivido de forma específica por sus habitantes.

Lastimosamente el proceso de investigación estuvo trazado por una pandemia generada por el COVID 19, lo que insidió concisamente en la observación directa de usos de espacio y comportamiento tanto individual como colectivo, así como en el grado y frecuencia de las observaciones, si bien se lograron llevar a cabo las entrevistas y parte de

la observación, lo que realmente este virus representa para el fenómeno estudiado, en un principio, fue un alto total al turismo y paulatinamente una nueva forma de vivirlo, que actualmente se está construyendo y analizando, lo que posibilita al parecer un nuevo parteaguas en el espacio que será interesante para un análisis posterior de lo que esto significa y representa.

I. JUSTIFICACIÓN

La población que viaja por placer crece anualmente de manera exponencial y ejerce un impacto importante en las sociedades receptoras.

El turismo cumple un papel crucial para la economía de México y ha tenido un fuerte desempeño en los últimos años. El turismo en México representa directamente el 8.5% del PIB. Contribuye también con la generación de empleos para millones de mexicanos (los datos indican que el sector genera 2 Millones de empleos directos aproximados). El crecimiento del sector turístico es superior al de muchas otras economías emergentes. (*Tourism Policy Review of Mexico* © 2017 OECD).

El denominado “turismo cultural”, es complejo de definir y tiene acepciones diversas, en términos generales y de forma operativa, ligera, general y sólo desde una visión económica, es entendido como una modalidad de turismo alternativo, que surge por el interés en el consumo cultural, traducido en: patrimonio arquitectónico, gastronomía, arte, tradiciones, y todas aquellas manifestaciones propias de una sociedad específica.

La OMT 2019, lo define como:

un tipo de actividad turística en el que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los atractivos/productos culturales, materiales e inmateriales, de un destino turístico. Estos atractivos/productos se refieren a un conjunto de elementos materiales, intelectuales, espirituales y emocionales distintivos de una sociedad que engloba las artes y la arquitectura, el patrimonio histórico y cultural, el patrimonio gastronómico, la literatura, la música, las industrias creativas y las culturas vivas con sus formas de vida, sistemas de valores, creencias y tradiciones. (p. 31)

La motivación del viaje es primordial a la hora de su definición, de acuerdo con Quesada (2007), y siguiendo a Alberto Martorell Carreño (2017), quien en su libro “Turismo cultural” reflexiona conceptualmente sobre este campo, notamos que es importante aumentar las variables a la hora de definirlo, pues se debe tomar en cuenta como dice el autor, la disparidad entre el visitante y el local, además de involucrar el proceso como eje del fenómeno (p. 77). Aunque no ahondaremos en esto, es importante mencionarlo para futuras investigaciones.

Apuntamos desde esta perspectiva que en las Ciudades Patrimonio se ejerce este tipo de turismo pues el consumo se enfoca en el deguste del espacio histórico y la motivación de visitarlos parte de un interés que involucra sobre todo la arquitectura colonial y prehispánica.

Según fuentes oficiales, este tipo de turismo en México se estructura por sólo tres por ciento del turismo internacional y 5.5 por ciento del nacional, y además se considera que la “cultura” ocupa el sexto lugar en cuanto a la motivación principal para el turismo doméstico y el cuarto para el turismo internacional (Secretaría de Turismo, SECTUR, México, 2007).

El incremento del turismo cultural sin estrategia, pone en riesgo el patrimonio y puede desembocar en problemas graves de desigualdad de la población local, así como múltiples impactos como la segregación de espacios entre otros, es por esto que es de vital importancia, “definir centros de referencia para el turismo cultural, puntos donde se examine su impacto social, económico y ecológico, bases de datos que muestren prácticas exitosas, experiencias transferibles e información sobre temas generales, pues faltan programas de formación desarrollados desde una lógica cultural”. (Perea González, 2002, p, 49).

Es importante, además rescatar la visión de la “sociedad receptora” si es que como dice Castellanos (2012):

Las condiciones donde el turismo no se convierte en una actividad económica negativa son aquéllas donde las comunidades preservan una relativa autonomía con relación al turismo, lo que implica un control y defensa de los recursos estratégicos, una participación y representativa en la toma de decisiones y una relación no dependiente del turismo. (p, 289).

Por esto la importancia de generar investigaciones en espacios turísticos que permitan ampliar el conocimiento y las posibilidades de análisis. Ya que, el turismo como materia de estudio desde las ciencias sociales ha sido poco estudiado, la mayoría de los estudios que se realizan alrededor de este tema son desde la mercadotecnia, análisis económicos y estadísticos.

Los primeros estudios aparecen a mediados del Siglo XX, según Ascanio (2010):

Los estudios sistemáticos del turismo realmente comienzan cuando en el año de 1941 Walter Hunziker y Kurt Krapf fundan, en Suiza, el Instituto de Investigaciones Turísticas en la Universidad de St. Gallen y Berna. Después de la Segunda Guerra Mundial estos profesores se dieron a la tarea de fundar también la Asociación Internacional de Expertos Científicos en Turismo (Aiest) y la inauguración tuvo lugar en Roma el 31 de mayo de 1951. (<http://www.aiest.org>). (p. 642)

Se puede considerar al economista suizo Guyer-Freuler (1905) uno de los primeros estudiosos que trató de documentar la evolución histórica del turismo. Por su parte, el economista británico A.J. Norval (1936) ocupa un lugar de primera línea entre los investigadores del turismo de la primera mitad del siglo XX. Es desde hace años uno de los grandes clásicos de la economía del turismo, junto con los italianos Mariotti y Troisi y los alemanes Borman y Glücksmann. (Bedrich, 2014, p. 15)

A mediados de la década de los setenta aparece Mac Cannell, uno de los primeros en hacer aproximaciones teóricas sobre el tema, y a finales de la misma crece la investigación desde la sociología y antropología con autores como: Cohen (1984), Nash (1981), Butler (1980). Desde la sociología, uno de los teóricos más completos es Jhon Urry,

hacia 1990 escribió “La mirada del turista”, y en 1994 junto a Scott Lash escribieron “Economía de signos y espacios”.

El antropólogo Jafar Jafari hacia los ochenta, da un giro importante al reconocer las plataformas que emergieron a nivel mundial: “de defensa, de advertencia, de adaptación y del conocimiento” (Jafari,1994). Recientemente, a esas cuatro plataformas este autor le agrega una quinta (Jafari, 2005) que se vincula a la preocupación que los gobiernos están mostrando por el turismo, en el sentido de los impactos que en diversos órdenes le acontecen, (UNAM, 2007) ligado al interés y difusión que ha generado el paradigma de la sustentabilidad.

En México los estudios se inician en los años sesenta centrándose en aspectos económicos, de mercado y planeación, el objetivo era sistematizar estadísticamente la información sobre el sector; para finales de los setenta se introducen los estudios sociales y políticos, desde la crítica sobre todo en términos ambientales y en términos de dependencia; en los ochentas se tocan temas como motivación y publicidad en ámbitos de mercado y desde la academia se empiezan a hacer los primeros intentos de conceptualización teórica; ya para los noventas se detonan y diversifican los estudios, que aunque con un carga mercadotécnica también surgen estudios políticos, ambientales, educativos, culturales y sociales.

Para esta década se ha fortalecido el análisis científico, las instituciones académicas y de gobierno han ahondado en el tema, en múltiples vertientes, además de crear un vínculo entre academia y gobierno, en 2001 la Secretaría de Turismo crea, a través del Centro de Estudios Superiores en Turismo actualmente Instituto de Competitividad Turística (ICTur), la Red de Investigadores y Centros de Investigación en Turismo (RICIT).

También se empiezan a desarrollar congresos como: El VI Congreso Nacional de Investigación Turística (2004), organizado por la Secretaría de Turismo en coordinación con el Instituto Politécnico Nacional en el Distrito Federal; el VII Congreso Nacional y 1º Internacional de Investigación Turística (2005), en coordinación con la Universidad de Guadalajara, en Guadalajara y Zapopan, Jalisco; y el VIII Congreso Nacional y 2º

Internacional de Investigación Turística (2006), en coordinación con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, en Monterrey, Nuevo León; el XI Congreso Nacional y 3er. Internacional de Investigación Turística se efectuó en coordinación con la Universidad de Colima, en Colima, Colima, (2007).

En su libro “Tendencias de investigación turística a principios del siglo XXI”. Maribel Espinosa (2007), recalca que:

A la fecha, no podemos decir que en México se genere una investigación integral del turismo. Una de esas razones, es la dispersión del conocimiento turístico por las Universidades y centros que lo producen, incluso el desconocimiento ha propiciado que no se tenga una política clara tanto en el sector público como el privado y en las mismas Universidades. (pp. 3-4)

Actualmente, se han incrementado los estudios sobre turismo en América Latina enfocados en patrimonio y turismo, un ejemplo es la revista francesa “Les Cahiers des Amériques Latines” de 2010, la cual se centra en el “Turismo patrimonial y las sociedades locales”; autores como Pérez Galán, Hill (2008), Jordi Gascón (2005), desde la sociología y la antropología han colaborado en diversificar las líneas y realizar estudios de caso en Latinoamérica, (Bedrich, 2014, p. 21).

En México se realiza el primer seminario de Patrimonio cultural y Turismo en el 2001, reunión que se lleva a cabo entre CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) y SECTUR (Secretaría de Turismo), con su debida publicación en 2002, impulso que, permite vislumbrar la relación entre bienes culturales y turismo, una dupla que para México y muchas ciudades patrimoniales empieza a ser de peso debido primero a una lógica de preservación impulsada desde organismos internacionales como la UNESCO y por otro lado una lógica mercantilista que coloca a los bienes culturales como recursos de valor turísticos.

Para el 2012 el INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia) y la UAM-I (Universidad Autónoma Metropolitana) crean conjuntamente el Seminario de Antropología y Turismo, coordinado por Alicia Castellanos Guerrero y Jesús Antonio Machuca destinado

a debatir desde la academia los nuevos retos que presenta el estudio del turismo desde la antropología.

Y es así como poco a poco se empieza a abrir un campo para los interesados en el estudio del turismo en relación con el patrimonio desde las Ciencias Sociales, motivado además por el impacto y el creciente despliegue de este fenómeno en centros históricos y las múltiples posibilidades analíticas que de éste se desprenden.

En este sentido es como ha surgido un interés en los últimos tiempos por reflexionar sobre los centros urbanos Latinoamericanos con centros históricos que han pasado por procesos tanto de reconocimiento patrimonial, como de intensificación turística, en grandes urbes como la Ciudad de México, Lima, Bueno Aires, Santiago de Chile y en ciudades medias como Cartagena, Salvado de Bahía, Guanajuato y nuestro caso concreto la Ciudad de Oaxaca.

Este tema se ha abordado desde varias líneas, una es lo que se ha conocido como “gentrificación”, término acuñado en los años sesenta por la socióloga Ruth Glass en un estudio acerca de las transformaciones socio espaciales que experimentan algunos barrios obreros del East End londinense, y que analiza los cambios en los espacios como un proceso paulatino de abandono.

Los estudios provienen de la geografía y el urbanismo con autores como Neil Smith (1979), David Ley (1980), Jason Hackworth (2001) Sassen (1996), Harvey (1998), Paquot (2006), Ascher, (2001).

El término ha sufrido cambios sustanciales en este corto tiempo además de ser polémico y con fuertes críticas actuales, sobre todo por ser anglosajón, una palabra y un proceso importado para estudiar realidades latinoamericanas.

En general el concepto está vinculado a la sustitución de clases obreras en los barrios por clases medias o altas, debido a procesos de renovación urbana, en donde los

precios de los inmuebles se vuelven inaccesibles para los habitantes originales (clase trabajadora) y son desplazados, generando “sustituciones territorializadas” que son “efecto de la dinámica socio espacial capitalista”. (Delgadillo y Salinas, 2015, p. 209) respondiendo a una lógica de mercado del suelo.

Los primeros estudios surgen desde la geografía y estudios urbanos, con autores como Neil Smith (1979), quien estudia la gentrificación desde el enfoque de la oferta, entendiendo esta como producto de una acumulación de la renta urbana en el contexto de una economía de mercado, también David Ley (1980), quien propone que la oferta o la demanda son generadores de los procesos de gentrificación, posteriormente Marco Pacione, quien introduce el tiempo en este proceso, la gentrificación como una evolución histórica de la ciudad y Jason Hackworth (2001), quien habla de oleadas gentrificadoras.

Posteriormente Sharon Zukin (2013), socióloga Norteamérica, empieza a hablar del capital cultural que entretelado con el capital económico hacen parte de la causa de la gentrificación, así pues, afirma que:

asociado al hecho cultural, la presencia de un rico patrimonio o de una amplia oferta museística canalizada a través del turismo puede convertirse en una pauta de activación de fenómenos de gentrificación de profundo calado social e ideológico en sus consecuencias, ya que no sólo se expulsa a la población original, sino que se recambia por otra capaz de costearse y asumir una idea preconcebida de espacio urbano tamizada por el peso de la historia o el fetichismo esteticista. (en Checa-Artasu, 2011, párr. 59)

Se empieza a plantear, en este sentido, el uso del patrimonio histórico asociado al turismo como activador de un proceso gentrificador.

Para América Latina este tipo de análisis es bastante reciente,

una primera oleada de publicaciones científicas aparece entre la década de los noventa y los primeros años del siglo XXI, en general, trabajos bastante aislados que barajan la posibilidad de utilizar estas discusiones de forma todavía tímida. En

primer lugar, en Brasil y Argentina, donde se trabaja sobre los centros de Río de Janeiro (Santos, 1996), Salvador de Bahía (Nobre, 2002) y Buenos Aires (Herzer *et al.*, 1999), (Díaz Parra, 2012, p. 12).

En México se cuentan con pocos estudios, las investigaciones se centran en estudios de caso como en Puebla y la Ciudad de México, se ha empezado a hablar de procesos de turistización, que se promueven en los centros históricos, pero son discusiones muy recientes.

Checa-Artasu (2011), afirma para México que:

Tampoco debemos perder de vista que quizás estemos ante las primeras fases del proceso gentrificador, al menos en algunas ciudades, por ejemplo, en los diferentes centros históricos de la Ciudad de México, en Puebla o en Monterrey y de ahí, la imposibilidad de determinar la relevancia y las direcciones del fenómeno a la fecha. Con todo y con ello, la falta de estudios empíricos en detalle, dejan lo dicho a modo de hipótesis, y abren un camino para futuras y necesarias investigaciones. (párr. 75)

Las especificidades históricas, económicas y sociales en América Latina hacen de la aplicación de este término un tanto polémica, además las particularidades locales plantean un sin número de variantes que harían de este algo muy cuestionable, lo que si es cierto es que se pueden observar las renovaciones urbanas en centros históricos como un fenómeno global que intenta revalorizar el suelo y capitalizar turísticamente dichos espacios.

Y en este proceso, el patrimonio cultural viene a jugar un papel fundamental, por un lado en su carácter “patrimonialista”, con una perspectiva proteccionista en donde las instancias internacionales imprimen un valor excepcional y por otro lado se convierte en valor agregado para el despliegue turístico y de capital que producen en su conjunto, transformaciones urbanas y desplazamientos sociales dependiendo del caso, a través de lo que se ha conocido como la “mercantilización de la ciudad” (Casgrain & Janoschka, 2013, p. 21 en Díaz I, 2016, p. 129) y/o la rentabilidad del patrimonio.

De esta manera lo afirma Iván Díaz (2015):

A pesar de esta variedad, en general parece dibujarse un ciclo claro de

reestructuración de la ciudad construida, con particularidades locales, que comienza a finales de la década de los ochenta y que se basa en gran medida en la importación de políticas y estrategias procedentes de los países centrales (desregularización del mercado de suelo, mega eventos y megaproyectos, mercantilización del patrimonio, promoción del tejido comercial enfocado al turismo, etc.) (p. 129)

Es entonces frente a este panorama, cómo se justifica la necesidad de llevar a cabo investigaciones de este tipo, que permitan desde lo local entender este proceso, ampliar las perspectivas y sobre todo reflexionar desde los receptores y su espacio.

II. MARCO TEÓRICO

LA GLOBALIZACIÓN, UNA MIRADA DESDE LAS POLÍTICAS INTERNACIONALES.

El proceso de globalización repercute de maneras diversas en múltiples direcciones, tanto en lo cultural como lo económico, las cuales son sus formas más evidentes; en el sentido económico, la globalización como han argumentado muchos teóricos, es su forma más directa y desde dónde más se ha acentuado la marcada internacionalización del capital, que se ha profundizado de manera inigualable, tanto así que se observa como el capital privado predomina en la definición de políticas mundiales y nacionales además de convertirse en el dominante por sobre cualquier proceso económico.

En otro sentido, desde las implicaciones culturales se denota una tendencia homogenizadora a partir del consumo, que genera pautas en varios ámbitos con parámetros estandarizados que se vierten en las políticas de corte cultural.

Para esta investigación retomamos la globalización desde el análisis de las políticas internacionales de protección a los patrimonios, es decir nos interesa observar en primera instancia como los diseños de estrategias patrimoniales delineadas desde instancias internacionales como la UNESCO convergen en espacios locales, como el Centro Histórico

de la Ciudad de Oaxaca, las cuales son filtradas a través de los Estados nacionales que firman acuerdos y se comprometen a la protección de bienes históricos, que si bien tienen un principio ético y altruista, desemboca muchas veces en la turistización y mercantilización de los espacios sin tomar en cuenta los contextos específicos donde se aplican.

Se podría hablar entonces de “La patrimonialización global”, definida en los Anales del Ier Coloquio Latinoamericano de Urbanización y Patrimonialización (UNAM, 2017) como:

un proceso y una generalización necesarios para comprender la re significación de los sitios culturales y naturales, por medio de una lectura del hecho urbano que va más allá de la morfología de las ciudades o de los sitios con valor y funcionalidad patrimonial. Comprender las estrategias de la patrimonialización en las ciudades y en el medio rural demanda, entonces, considerar los diferentes matices de la urbanización capitalista; especialmente en América Latina con sus particularidades.

Así los efectos de estas políticas apuntan en algunos casos, por devenir en una exacerbación turística en donde la protección de los bienes queda subyugada y los espacios se ven transformados en una escena turística donde los locales terminan por modificar sus vidas y sus espacios con el fin de aprovechar lo que podría implicar un recurso económico, en lugares en donde el turismo se convierte en un medio de subsistencia y es impulsado como una fuente de desarrollo.

Si bien las transnacionales cobran impulso en este proceso de globalización, no será abordado para los fines de esta investigación, lo que a continuación trataremos de reflexionar es sobre como el turismo se constituye como un elemento clave de globalización desde diversos ámbitos tanto económicos como sociales, y para esto desarrollaremos los procesos económicos que desembocaron en Latinoamérica y que permitieron que el Centro Histórico de Oaxaca se constituyera como un foco turístico, en donde las políticas internacionales de conservación y protección confluyeron con las

estrategias económicas mundiales, constituyendo la realidad que se vive actualmente en la calle de Macedonio Alcalá.

GLOBALIZACIÓN Y TURISMO, UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO EN MÉXICO.

En el marco de la globalización económica en donde el turismo se posiciona como una industria, que permea tanto los hábitos como la estructura de los espacios, es de vital importancia analizar como este acelerado fenómeno que se impulsa desde los grandes corporativos transnacionales y desde “los organismos internacionales que desde la décadas de los sesenta lo promovieron como una estrategia de crecimiento económico y una forma de desarrollo (De Kadt 1991; Nash 1996; Meethan 2001; Mowforth y Munt 2003)”. (López y Marín, 2010, p. 220), y que, aunque repercute de múltiples maneras, sus efectos no son tomados en cuenta a la hora de diseñar dichas estrategias políticas y económicas.

Es decir, el turismo, como proceso económico y como fenómeno social se globaliza y se dispersa en múltiples espacios, generando transformaciones a partir de diseños que se realizan internacionalmente; los cuales convergen en lo local sin tomar en cuenta ni las especificidades históricas, ni los contextos urbanos y sociales ni los cambios de hábitos que generan.

La globalización se describe a menudo como un proceso por el cual los acontecimientos, las decisiones y las actividades en una parte del mundo pueden llegar a tener consecuencias significativas sobre individuos y comunidades en otros lugares del planeta muy distantes (Giddens, 1990).

No polarizaremos el análisis entre las perspectivas negativas o positivas del turismo, lo que se pretende es tratar de comprender un fenómeno complejo global, que articula procesos económicos, procesos de reorganización espacial y social y procesos culturales en un espacio concreto.

Es importante en esa medida entender y exponer el contexto político-económico mundial del S. XXI, pues es desde ahí que se podrá contextualizar la incidencia que el turismo está teniendo en el Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca.

El mundo contemporáneo del S. XXI, se caracteriza por la expansión del capitalismo que en el modelo neoliberal tiene su máxima expresión y a partir de los setentas el mundo experimentó un cambio de paradigma en relación a la función del Estado y el flujo de capital, en ese sentido se plantea que el Estado debe limitar sus funciones, restringiendo su intervención en términos económicos, abocándose a la normativo, al cumplimiento de leyes y al cobro de impuestos; se impulsa la privatización de bienes públicos y se promueve el libre mercado a través de la apertura de las fronteras.

Así lo apunta Boaventura (2004), quien afirma que a partir del Consenso de Washington (1989), se instaura el “consenso neoliberal”:

Este consenso se refiere a la organización de la economía global (con su sistema de producción, sus mercados de productos y servicio y sus mercados financieros) y promueve la liberalización de los mercados, la desregulación, la privatización, el minimalismo estatal, el control de la inflación, la primacía de las exportaciones, el recorte del gasto social, la reducción del déficit público y la concentración del poder mercantil en las grandes empresas multinacionales y del poder financiero en los grandes bancos transnacionales. (p. 16)

Los Estados a su vez quedan subordinados a las agencias multilaterales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio.

Esto tiene sus raíces en la crisis estructural del Fordismo o modelo del capitalismo organizativo (producción en cadena) en donde se presenta una saturación del mercado después de haber introducido masivamente (cultura de masas) productos de consumo en el centro, lo que generó una necesidad de expandir el mercado, es notable como en esta época el turismo de masas tiene un desarrollo exponencial; también una crisis del Estado de

Bienestar en el centro, en donde el Estado garantizaba el empleo y las condiciones de bienestar y seguridad social y otra crisis más, la del Estado desarrollista en la semi-periferia y periferia.

Las políticas de desarrollo en los países periféricos y semi-periféricos entran en tensión debido al incremento de la pobreza y desigualdad, si bien, la idea de progreso para mediados del S. XX estaba completamente relacionada con el crecimiento económico; desarrollo y crecimiento económico se usaban indistintamente, según los teóricos de la economía, el proceso debía seguir ciertas etapas, pasos (Rostow, 1961), en una línea de evolución que a través de la apropiación de recursos naturales y a su vez del crecimiento del PNB, se lograría emular las economías avanzadas, esto, que después de la aplicación del modelo de desarrollo endógeno “desarrollo hacia dentro”, en términos de la CEPAL, en Latinoamérica entra en conflicto, anudado a una crisis internacional.

En este sentido y a pesar de las críticas y consecuencias que trajo consigo estas políticas desarrollistas, se sigue pensando que el crecimiento económico traerá implícito el desarrollo, siguiendo a Gudynas (2012):

el desarrollo es todavía un sueño anhelado, pero también combatido: una idea que se despliega, para enseguida recibir críticas y cuestionamientos, se adapta, y se reconfigura bajo una nueva versión que se presenta como superación de la anterior, pero que vuelve a sumirse en la crisis al poco tiempo. (p. 39).

Se plantea entonces la necesidad de cambiar la estrategia y se apunta a la “libre movilidad internacional de capitales” mas que a la ayuda externa a los países subdesarrollados, además de incentivar industrias que a partir de la inversión de capital extranjero logren desarrollar las economías locales, es el caso del turismo.

En este panorama, una de las vertientes con las que se ha tratado de impulsar este desarrollo es el turismo; se asume desde las políticas económicas que el turismo es una opción favorable para el desarrollo, esto por su múltiple capacidad de verter en campos diversos derrames económicos en lugares subdesarrollados y desarrollados, es decir el turismo arroja posibilidades de flujo capital para múltiples sectores, tanto para los que

invierten, generalmente consorcios internacionales, así como para el Estado a través de estímulos fiscales y para las sociedades receptoras, traducido en empleos y movimiento de divisas que ayudaría a mejorar las condiciones sociales.

En México, y según datos de SECTUR (2005):

El turismo empezó a merecer una atención especial del gobierno de la República en la década de 1920, cuando se crearon las primeras instituciones para alentarlo y fomentarlo, con la concurrencia de empresarios y del sector público. La creación de la Comisión Mixta Pro-Turismo en 1929 y de la Comisión Nacional de Turismo en 1930. En 1933 se crearon la Comisión, el Comité Oficial y el Patronato de Turismo; en 1939 se estableció un primer Consejo Nacional de Turismo, y los años 1940 y 1941 fueron declarados el "bienio turístico". (p. 14)

Siguiendo a Hiernaux y González (2015) “el primer gran impulso al turismo se da con el gobierno alemanista”, Miguel Alemán Valdés empieza a promover el turismo a partir de 1946 y su fin consistía en:

Más que alentar un turismo nacional, se pretendía obtener, a la par de lo que ocurría en los países centrales, un maná turístico calculado en aportación al PIB, en empleos generados y en desarrollo regional, amén de sustentar un mejor balance comercial con el resto del mundo (p. 289).

Se fue conformando paulatinamente a partir de este momento lo que se denomina “Sector turístico”, que para los setenta ya conformaba un importante elemento dentro de la economía nacional, traducido por ejemplo en la creación de la SECTUR y del FONATUR,

La década de 1970 marcó un parteaguas en la historia gubernamental del turismo en México, pues en 1974 se creó el fideicomiso Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) dentro de la Ley Federal de Fomento al Turismo, y el 1 de enero de 1975 cobró vida la Secretaría de Turismo (SECTUR), tomando el lugar del que había sido Departamento. (SECTUR, 2005, p. 14).

Se entiende entonces que el turismo es una vía de transformación social que permite el desarrollo. Desde las políticas económicas ejercidas por el Estado y la inversión privada de grandes consorcios, el turismo es presentado como un medio útil para mejorar las condiciones de vida.

Según la Organización de Turismo (OMT), el turismo constituye hoy la principal fuente de divisas extranjeras para 46 de los 49 países menos avanzados (PMA) (Bernard Duterme, 2012, p. 144).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2017), plantea en términos de turismo que:

Ocupa un lugar destacado en la agenda política de México y se identifica como uno de los seis sectores económicos prioritarios en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. El país cuenta con un amplio espectro de planes y programas turísticos bien articulados, que tienen por objeto estimular la inversión y el crecimiento económico, promover un desarrollo regional equilibrado y estimular un crecimiento más productivo, incluyente y sostenible.

El gobierno del Estado de Oaxaca en su Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022 apunta en relación con el turismo a que,

El estado de Oaxaca, por su importancia como destino turístico del país, requiere de cambios en sus estrategias y acciones en el tema, que generen esfuerzos coordinados de los tres niveles de Gobierno, lo mismo que de la iniciativa privada, con el objetivo de ascender en su posicionamiento dentro de los principales mercados de turismo de México y el mundo.” (*Plan Estatal de Desarrollo 2016-2022, Estado de Oaxaca.*)

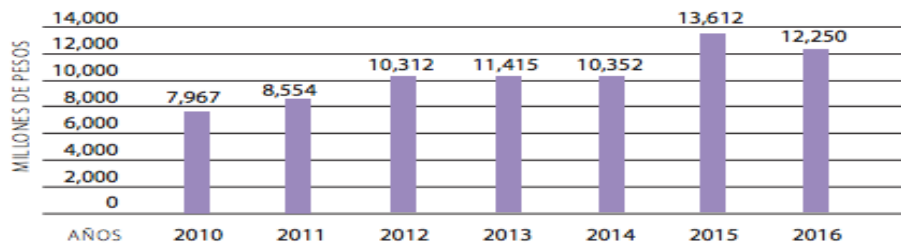
Y de acuerdo con el Plan Estratégico Sectorial de Turismo del Estado de Oaxaca, (2016-2022) se afirma que:

A lo largo de las últimas décadas, el turismo se ha afirmado como una de las mejores alternativas para el desarrollo económico y social de Oaxaca, esto como resultado de la gran riqueza de atractivos y recursos naturales, étnicos y culturales de la entidad, a su vez, el patrimonio más valioso de las y los oaxaqueños” (*Plan Estratégico Sectorial de Turismo 2016-2022, Estado de Oaxaca*, p.5)

Figura No. 1

Derrama económica en Oaxaca derivada de la actividad turística 2010-2016

Gráfica 1. Derrama Económica en Oaxaca derivada de la actividad turística 2010-2016 (MDP)



Fuente: Sistema de Información Turística Estatal (SITE), Secretaría de Turismo de Oaxaca.

Queda pues clara la postura desde la esfera internacional, nacional y estatal (Oaxaca) con respecto a utilizar el turismo como un medio de crecimiento económico que posibilita el desarrollo.

Esto se vislumbra en una necesidad de reestructuración capitalista para los años ochenta, con una política neoliberal que en Latinoamérica se traduce en la inserción desigual al mercado mundial y en la libre participación interna de capital extranjero.

Esta etapa denominada por autores como Fair (2008) “sistema global neoliberal” la entenderemos como un proceso en donde se inaugura una nueva fase del capital, un modelo caracterizado por una reorganización de: el capital y de las funciones del Estado, acompañado de reformas del mercado que apuntan a su liberación, privatización de empresas estatales, disminución del gasto público y la apertura al capital transnacional. (Fair, 2008, Párr. 19)

En ese sentido recuperamos el planteamiento teórico de análisis de “sistema mundo” de Wallerstein, en donde se sugiere que el mundo se erige bajo un único sistema económico capitalista, así pues "los países más ricos que controlan el comercio de bienes mundiales se denominan “países centrales”, los especializados en materias primas y mercancías de bajo valor añadido se llaman “periféricos”, mientras que los que están a caballo entre unos y otros se conocen como “semiperiféricos” (Wallerstein, 1979, p. 492).

Este sistema capitalista tiene sus variantes en la historia, Wallerstein, quien hace un recorrido histórico desde su génesis a finales del S. XV y principios del S.XVI, encuentra que el mundo moderno se empieza a enlazar en un sistema-mundo que supera los poderes jurídicos o sociales y se amalgama alrededor de un sistema económico.

Es un sistema que se expande con rapidez apoyado en el proceso histórico colonialista el cual se erige desde occidente con un poder hegemónico, que logra dividir el mundo a través de la subordinación de unos y el poder central de otros.

La globalización que, aunque tiene sus alcances históricos en la misma medida en que el sistema-mundo se expande, tiene su máxima expresión en el neoliberalismo, que gracias al desarrollo tecnológico y a la apertura de fronteras, le permite el libre flujo del capital, lo que determina una nueva faceta en términos sociales y económicos.

Este sistema actual contemporáneo permea ayudado por las telecomunicaciones y los avances en los sistemas de transporte, cada instante de nuestras vidas, cambiando las

pautas de consumo, si bien en el fordismo el consumo de masas era serial ahora experimentamos lo que Harvey (1998) puntualiza de la siguiente forma:

en las nuevas circunstancias de globalización de los mercados, el consumo, del mismo modo que el urbanismo, se especializa y pluraliza en la creación de mercancías adaptadas a los requerimientos puntuales de los consumidores, e incluso, a la creación de nuevas mercancías ornamentales que son ofertadas como necesarias, aunque fragmentadas y segmentadas de acuerdo con el sector económico y social al que se dirigen (Harvey, 1998, en Fair, 2008, p. 5).

De esta forma es como se transita de “una Economía mundial a una Economía global, que constituye un cambio de época (no una ruptura o discontinuidad per se) en la historia del capitalismo mundial” (Robinson, 2007, p. 18). Su característica principal sería el “surgimiento del capital transnacional” (Robinson, 2007, p.24)

Las transnacionales encuentran así el camino más fértil expansionista para poder instaurarse en cualquier parte del globo, mover el capital en total libertad les permite una “integridad funcional”, y a su vez crear una cadena de servicios y productos, en lo que se ha denominado “redes globales”, es decir un basto entramado que permea las economías locales ligándose indiscutiblemente al capital global, ya sea a través del trabajo directo, ya sea a través del consumo, ya no se trata solo de mercado, sino de producción *in situ*.

Así pues, es que planteamos el turismo como un “sistema global que se asocia a una serie de procesos relacionados con la expansión e integración del mercado mundial, la reconfiguración productiva de las regiones, la movilización de la fuerza laboral, la tercerización de la economía y la estetización de los entornos edificados” (López y Marín, 20010, p. 236).

Esto responde por una parte al fomento de las agencias internacionales, a la transnacionalización de la economía, y al interés de implementar políticas de desarrollo que generen divisas, empleo y dinamicen las economías regionales y locales y por otro lado al

interés en los lugares patrimoniales que por sus cualidades excepcionales cobran importancia y se convierten en focos de mercado internacional.

De esta forma el turismo se convierte en la expresión mas clara de la globalización, pues no solo globaliza capital, sino que a su vez globaliza ideas y personas que interactúan en espacios diversos a través de su movilidad por el globo, “el turismo es un vector de la globalización, porque promueve flujos financieros, de mercancías, de personas y de ideas a nivel planetario”. (Córdoba y García, 2003, p. 117 en García, 2017, p. 130)

UNA MIRAD GLOCAL PARA ENTENDER LO MACRO DESDE LO MICRO.

Si bien el proceso de globalización es entendido desde una perspectiva económica como una transformación homogenizante mundial, y desde una perspectiva social como una transformación heterogenizante, lo cierto es que discurre de formas diversas dependiendo de múltiples factores en espacios determinados, es decir no se puede entender como una normativa espaciotemporal única, ni como un proceso lineal, unidireccional. Es entonces una “manera de incorporación de los procesos globales en las diferenciaciones locales”. (Preyer, 2016, p. 66)

Es importante entender este fenómeno como “un proceso multidimensional y estructurado en redes de interrelaciones sociales conformada por actores, que debe estudiarse como tal, con una nueva “zona de interpretación” de la comunicación, la interacción y el intercambio sociales, así como la construcción organizativa”. (Preyer, 2016, p. 82).

El sociólogo Roland Robertson (1995), plantea el término “glocalización” como una alternativa a las dos posturas planteadas anteriormente (la homogenizante y la heterogenizante), pues “enfatisa tanto en cómo las culturas locales pueden adaptarse o resistir de manera crítica a los fenómenos “globales”, y también revela la manera en que las creaciones locales son un componente estándar de la globalización”. (Preyer, 2016, p. 66)

Es decir, lo global y lo local discurren en una interdependencia, si bien lo global afecta lo local, lo local afecta de la misma forma lo global y se auto determinan en un vaivén establecido por el espacio cultural concreto y la fuerza global.

Siguiendo a Ulrich Beck (1998),

La globalidad nos recuerda el hecho de que, a partir de ahora, nada de cuanto ocurra en nuestro planeta podrá ser un suceso localmente delimitado, sino que todos los descubrimientos, victorias y catástrofes afectarán a todo el mundo y que todos deberemos reorientar y reorganizar nuestra vidas y quehaceres, así como nuestras organizaciones e instituciones, a lo largo del eje «local-global». (p. 27)

Es importante entonces analizar y entender en las localidades, en este caso el Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca (calle Macedonio Alcalá), cómo se genera y cómo se produce dicho proceso a través del turismo, pues su singularidad radica en la compleja interacción glocal, ya que “la sociedad mundial no es, pues, ninguna mega sociedad nacional que contenga -y resuelva en sí- todas las sociedades nacionales, sino un horizonte mundial caracterizado por la multiplicidad y la ausencia de integrabilidad”, Beck, 1998, p. 28), pues, como afirma Beck(1998) existe una sociedad mundial pero no existe un Estado mundial.

EL TURISMO DESDE LA SOCIOLOGÍA, UNA VISIÓN DESDE EL CONSTRUCTIVISMO.

La perspectiva sociológica del turismo se empieza a dibujar en el S. XX, cuando el turismo emerge como un fenómeno social de masas a partir de que los trabajadores empiezan a gozar de vacaciones remuneradas, en un contexto fordista, industrial-capitalista, donde la tecnología y la información ya hacen parte del cambio de valores en el estilo de vida moderna.

Así lo refiere Valdez (1996):

Se constatan como elementos que inciden en el turismo, el incremento de las economías occidentales, el bienestar alcanzado, el tiempo disponible para el ocio, la generalización de la educación, la reducción de la edad de jubilación, la renta disponible, el cambio en las tendencias de valores que favorecen los viajes de placer, el surgimiento de nuevas necesidades de ocio y recreación y el fraccionamiento del período de vacaciones.

Varios autores explican la aparición del turismo y su desarrollo desde la teoría de la modernidad, así tenemos por ejemplo a Urry (2002) que en su emblemático libro “*la mirada del turista*”, define al turismo como:

Una actividad de ocio que presupone su opuesto, a saber, el trabajo regulado y organizado. Se trata de una manifestación de cómo el trabajo y el ocio están organizados como esferas separadas y reguladas de la práctica social en las sociedades 'modernas'. En realidad, actuar como un turista es una de las características definitorias de ser 'moderno' y esta ligado a grandes cambios en el trabajo remunerado. Esto ha devenido en una organización en lugares específicos y acontece por períodos regularizados. (p. 52)

Es en esa medida, en que la sociología en un periodo corto se ve expuesta a entender y explicar un fenómeno que “se ha identificado como una actividad que de alguna manera simboliza, sintetiza, ejemplifica, reproduce y también transgrede, sublima y transforma a la sociedad de la época, llámese moderna, postmoderna o ultramoderna en la que estamos insertos”. (González-Damián, 2011, p. 7)

Las propuestas teórico-metodológicas de la sociología del turismo se han desarrollado a la par de los paradigmas generales de la sociología, creando tres corrientes principales, la escuela económica, la escuela del ocio y la de sistemas.

La escuela económica y la de sistemas han sido las predominantes en la visión sociológica del turismo, con un enfoque macro de la sociedad es decir su énfasis de explicación se da en las grandes estructuras e instituciones que permiten crear teorías

generales universales, el sujeto queda relegado al sistema o estructura, su paradigma se encuentra en el “hecho social” como objeto de estudio, en donde el “hecho” se desarrolla fuera del individuo, es observable, medible y explicable (descriptivo).

Desde la visión económica, el mercado condiciona la acción turística a través de la decisión individual racional del sujeto, y en la de sistemas, su visión sistémica del turismo se entiende como acción colectiva en donde el individuo desaparece; predominan en estas la metodología cuantitativas y una línea eminentemente positivista, “por lo tanto priorizan en su agenda de investigación la producción de explicaciones causa-efecto del turismo en la sociedad, ponen énfasis en los modelos y técnicas de análisis en lo metodológico y buscan alcanzar la generalización de sus postulados teóricos”. (González-Damián, 2011, p. 9)

Recientemente la tendencia en el análisis viene de las posturas estructuralistas y muy novedosamente se han empezado a realizar investigaciones con un enfoque posestructuralista (González-Damián, 2011, p. 17)

Se intenta superar aquí la polaridad entre la acción y la estructura, toman relevancia las miradas micro sociales, con metodologías cualitativas.

Uno de los enfoques más integradores del cual se partirá en esta investigación, es el constructivismo desde la perspectiva de Berger (1929-2017) y Luckmann (1927-2016), quienes fuertemente influenciados por Shutz, escribieron una de las obras más relevante para la sociología, conocida como “Construcción social de la realidad” (1966), en la cual hacen un análisis sociológico de la realidad de la vida cotidiana desde una visión fenomenológica.

Se propone desde este enfoque que la realidad se construye socialmente y que la sociología debe analizar los procesos por los cuales esto ocurre, a lo que denominaron construcción social.

Para estos autores, según González-Damián (2011):

La realidad logra su establecimiento en la sociedad y en los individuos, como una consecuencia de un proceso dialéctico entre un elemento “objetivo” que incluye a las relaciones sociales, los hábitos tipificados y las estructuras sociales, y un elemento “subjetivo” que integra a las interpretaciones simbólicas, la internalización de roles y la formación de identidades individuales. (p. 54)

Por esto su fin es centrarse en la realidad de la vida cotidiana pues es en esta donde se interpreta y construye la misma.

Desde esta perspectiva el turismo, se puede plantear como una construcción social: “la realidad social del turismo”, extrapolando el concepto de Berger y Luckmann a la realidad turística, en donde el turismo si bien tiene un componente estructural, es decir se compone de Instituciones, sistema económico, etc. también discurre a través de las interacciones de individuos de formas diversas en espacios turísticos locales concretos y desde ahí se construye una realidad que permea la vida cotidiana de los residentes y es desde esta intersubjetividad donde nos centraremos para entender las percepciones que los sujetos construyen del espacio que se modifica paulatinamente a incidencia del turismo.

En ese sentido desde la fenomenología se pretende analizar las percepciones de los habitantes para ver como se construye este intercambio. “El espacio turístico es uno de los escenarios en los que se puede observar de manera clara, contundente y objetiva, la profunda transformación que la actividad turística induce en la sociedad”. (González-Damián, 2011, p. 99)

Así pues, analizaremos al turismo como un fenómeno moderno que desde el modelo capitalista global impacta de formas diversas en lo local, trastocando espacios y formas de habitarlo, resignificando la vida cotidiana, las identidades y su discurrir en él.

Afirmamos de este modo como argumenta López y Marín (2010) que:

El desarrollo del turismo y sus repercusiones como un proceso complejo de estructuración económica, transformación social y formación de subjetividades,

exige ser abordado a partir de la articulación sistemática y dialéctica de cuando menos tres niveles de análisis. En principio, en su carácter de industria global a través de la cual se reproduce y se expande el capitalismo, el mercado mundial y los estilos de vida. En segundo lugar, en relación con el ejercicio del poder que representa el Estado, como agente rector, intermediario y regulador de los proyectos modernizadores y hegemónicos. Finalmente, en su dimensión local, lo que implica considerar las dinámicas endógenas, la agencia de las sociedades locales y sus respuestas a las políticas de desarrollo y las tendencias del mercado. (p. 237)

Se considera este argumento fundamental para el desarrollo de la investigación, pues una de las consecuencias más radicales derivadas del turismo, son las transformaciones sociales, y las ciudades que son declaradas patrimonio cultural de la humanidad son un claro ejemplo, de tal forma que esto ha dado pauta a una reconfiguración de los espacios.

EL ESPACIO, FORMA Y CONTENIDO CAMBIANTE.

Como la finalidad de la investigación se centra en el análisis del espacio turístico a partir de la percepción de los sujetos, es de vital importancia acercarnos al concepto de “Espacio”, el cual desarrollaremos desde la geografía humana en su relación con el turismo, un tema poco abordado, pero de gran importancia actual debido a lo ya señalado: el incremento del flujo turístico en centros históricos en Latinoamérica.

La idea entonces es repensar el espacio y el turismo, examinar este encuentro como una práctica social-espacial que se presenta disímil, dependiendo de la posición que juega cada sujeto, es decir el espacio se subjetiviza y se percibe de acuerdo con el rol: si se es turista, si se es residente, si se es comerciante, si se fue dueño de algún espacio, etc...incluso se podría hablar de varios espacios que confluyen; de ahí la importancia como afirma Hiernaux (2008):

De analizar el discurso, realizar entrevistas y recoger historias de vida, tratándolos como textos que permiten reconstruir los imaginarios y la construcción simbólica que guían las prácticas espaciales de quienes se involucran de una manera u otra en el turismo, todo ello puede ser de utilidad para el propósito de una geografía renovada del turismo. (párr. 33)

En este sentido el espacio deja de tener un carácter eminentemente físico para empezar a entenderse como una construcción social, en donde se ejercen las prácticas sociales, se pretende entonces ver las relaciones espaciales como producto de relaciones de poder, relaciones económicas, políticas, simbólicas, etc., “El mismo (el espacio), es el resultado de la acción social, de las prácticas, las relaciones, las experiencias sociales, pero a su vez es parte de ellas. Es soporte, pero también es campo de acción”. (Lefebvre, 2013, p. 14)

El Sociólogo francés Henri Lefebvre, es pionero e inspirador en este tipo de estudios, en su libro “La producción del espacio” (1974), introduce un tipo de análisis y propuestas que permiten una nueva mirada a la reflexión del espacio desde el marxismo, para este autor la sociedad se urbaniza paulatinamente, a la vez que se segregan los espacios, “Asistimos así a una de las grandes contradicciones producidas por el capitalismo: la coexistencia y combinación de la homogeneización y la fragmentación del espacio, su totalización y su atomización. El espacio dominante del capitalismo es el espacio abséructo, el espacio instrumental”. (Lefebvre, 2013, p. 15)

Afirma que existe una contradicción, una especie de ilusión engañosa que se presenta como el espacio coherente pero que subsume o esconde las “relaciones de producción, dominación y explotación” (Lefebvre, 2013, p. 15), así pues, se presenta un tránsito entre un espacio previo hacia un otro espacio:

El mismo transita entre un espacio previo (histórico, religioso-político) que actúa como sustrato y que no habría desaparecido, y un espacio otro, nuevo (espacio diferencial), que está engendrándose en su interior y que no termina de desplegarse. Este espacio abstracto se aleja de la complejidad de la realidad social y se presenta, bajo discursos pretendidamente clarificadores y

coherentes, como producto acabado y aislado, lo que hace que se muestre desgajado de los procesos de producción (Lefebvre, 2013, p. 15).

En este sentido su propuesta conceptual-metodológica consiste en entender el espacio a través de una triada compuesta por tres dimensiones a las cuales les corresponde tres tipos de espacio de este modo: las “prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación” les corresponde respectivamente, “el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido”.

El primero (práctica espacial-espacio percibido) correspondería a la vinculación de la vida cotidiana (tiempo) con la vida urbana (transito de mercancía, flujos de personas) que enlazan la producción y la reproducción; el segundo (representaciones del espacio - espacio concebido) se refiere al espacio de los expertos o urbanistas, los que planifican, ordenan, segmentan y restringen y el tercero (los espacios de representación - espacio vivido) “es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial”. (Lefebvre, 2013, p. 15,16)

Estas tres dimensiones se encuentran en pugna y resistencia permanente; en el modelo capitalista se da realce al espacio concebido, para el autor es importante por esto, analizar esta tensión para entender y captar los cambios con el fin de superar esa ilusión esa como el la llama “heteronomización del espacio (social)”.

Esta visión crítica permite entender y analizar los intereses que confluyen sobre un espacio, y cómo se construye el mismo, en nuestro caso nos ayuda a reflexionar sobre el “espacio turístico” en un centro histórico catalogado como Patrimonio de la Humanidad, la intervención económica en este espacio, “... parecen descubrirse las virtudes sociales, arquitectónicas y artísticas del centro histórico, dirigidas en este caso al consumo cultural en el marco de unas boyantes industrias de turismo y del ocio. (Lefebvre, 2013, p. 20)

A esto Lefebvre lo llama «festín de la autenticidad», en donde “Bajo toda una parafernalia de símbolos que transmiten diversidad a la par que originalidad, no hay sino un

enmascaramiento de la pura repetición (de edificaciones, monumentos o eventos) en todas las ciudades. (Lefebvre, 2013, p. 20)

Siguiendo esta línea encontramos a Milton Santos, Geógrafo Brasileño quien desde la geografía humana y el urbanismo escribe “la naturaleza del Espacio” (Traducción castellana 2000), su propuesta comprende en debatir acerca del concepto de espacio, y en buscar teórico y metodológicamente las formas de estudiar la sociedad a partir de este, con él se deja atrás la pugna de entender el espacio como un factor, y propone entenderlo como una totalidad, “contenedor y contenido”, como un hecho social, y siguiendo a Lefebvre su análisis debe tomar en cuenta tanto sus características formales, estructurales y funcionales, referido siempre a una teoría social.

El contenido corporificado, al ser transformado en existencia, es la sociedad incorporada a las formas geográficas, la sociedad transformada en espacio. La fenomenología del espíritu de Hegel será la transformación de la sociedad total en espacio total. La sociedad será el ser; y el espacio, la existencia. El ser se metamorfosea en existencia por mediación de los procesos impuestos por sus propias determinaciones, las cuales hacen aparecer cada forma como una *forma contenido*, un individuo separado capaz de influenciar el cambio social (Santos, 1996, p. 28).

De esta forma las acciones y los objetos no deben verse por separado sino en un juego conjunto, el espacio se conforma para este autor, de un sistema de acciones y un sistema de objetos que son “indisolubles, solidarios y contradictorios”, “Por un lado, los sistemas de objetos condicionan la forma en que se dan las acciones y, por otro, el sistema de acciones lleva a la creación de objetos nuevos o se realiza sobre objetos preexistentes. Así, el espacio se encuentra en una dinámica de transformación constante. (Santos, 2000, p. 54-55).

El análisis espacial de un espacio concreto en la actualidad debe considerar su evolución, es importante, “considerar el eje de las sucesiones y el eje de las coexistencias, donde se reconoce que el espacio es el que reúne a todos, con sus múltiples posibilidades,

que son posibilidades diferentes de uso del espacio (del territorio) relacionadas con posibilidades diferentes de uso del tiempo” (Santos, 2000, p.134-135).

Esta parte es relevante para nuestro análisis ya que el espacio que investigamos es reconocido como un espacio histórico, sus edificaciones son coloniales y sus usos actuales reinventan dicho espacio, el tiempo es en ese sentido un elemento de gran importancia pues desde el turismo es justo esta característica la que se realza y valora, generando posiblemente cambios constantes en las relaciones espaciales. Es la cristalización del pasado en la forma y su reinvención contemporánea en el uso social.

Otra línea importante dentro de la propuesta de Milton Santos y que es relevante para nuestro análisis es que el espacio también es mental, “en la medida en que los individuos lo perciben, imaginan y valoran de modos diversos, y estas percepciones y valoraciones subjetivas también condicionan la relación con el espacio, al igual que lo hace, por ejemplo, la presencia de ciertos atributos naturales”. (Santos, 2000, p.130)

Si parte de nuestros objetivos es analizar las percepciones de las transformaciones espaciales incididas por el turismo, debemos seguir esta línea y ahondar en los discursos y en las subjetivaciones que los actores articulan con su espacio.

LA PERCEPCIÓN COMO UN ELEMENTO DE ANÁLISIS DEL ESPACIO TURÍSTICO.

Es importante, en esa medida profundizar en el concepto de percepción, pues es desde ahí que se analizará y desde donde se pretende entender la incidencia del turismo en los cambios en el espacio desde los sujetos.

Esta categoría ha sido estudiada y desarrollada principalmente desde la psicología, es definida como “un proceso cognitivo de la conciencia en el que las cosas se reconocen, se interpretan y adquieren significado, para elaborar juicios de acuerdo con las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social” (Ardila (1980), Day (1981) y Rock (1985) en García et al, 2015, p. 46)

A finales de los noventa surge un interés desde las investigaciones de corte empresarial y turístico de integrar la percepción como elemento de análisis, no solo la del turista o consumidor que son la mayoría, sino también la de la comunidad, aunque de manera incipiente, esto sobre todo con el propósito de conocer el punto de vista local para desarrollar o mejorar planes turísticos.

Para el caso de México, Durand (2008), en su artículo titulado “De las percepciones a las perspectivas ambientales, una reflexión teórica sobre la antropología y la temática ambiental”, señala que la percepción genera conocimiento, debido, en gran parte, a que se hace tomar conciencia de las interacciones de los grupos humanos con su entorno. (García et al, 2015, p .46)

Dentro de las investigaciones relacionadas con este tema, se puede citar la tesis de Santana (2011), titulada “Estudio sociodemográfico de los impactos del turismo para el desarrollo local del municipio Morón, Cuba, publicada en la revista Estudio y Perspectivas”. (García et al, 2015, p .48)

Levy Loboyer (1985), en su libro Psicología y medio ambiente plantea que:

Percibir es la significación de la información que se recibe desde los órganos sensoriales, y que resulta del manejo analítico de la información. Por ello las percepciones no son copias directas y fieles de un objeto-estímulo dado, sino que subyace, en el mecanismo de la percepción, una abstracción que fabrica o elabora una representación interna del objeto. Por tanto, es un acto de reconstrucción interpretativa de las condiciones objetivas (p. 57).

Es importante entonces como afirma Everaldo V Batista da Costa, pensar en la triada ya apuntada por Lefebvre y Milton Santos,

El espacio vivido, percibido y concebido es, siempre es, representación e imagen del mundo, pues se realiza, en contenido, en y por la conciencia. Hablar de representaciones del espacio, entonces, remite a la idea plural de conciencia(s) sobre el espacio”. Desde la geografía humanista, representación discursiva del mundo. (en Alvarado y López 2018, p. 9).

Desde la filosofía la percepción fue desarrollada por Husserl quien afirma que ésta juega como “esencia y existencia”, pues:

la percepción es el tipo de vivencia intencional que nos pone directamente en contacto con el mundo. En la percepción tenemos la captación de un objeto sensible que se da «en persona», es decir, no como un signo, ni como una imagen duplicada del objeto real. La experiencia perceptiva nos da además el objeto mismo, no sus componentes o partes integrantes. (Husserl, en Paredes, 2011, p. 81)

Por esta razón sostenemos, desde, da Costa (2018), siguiendo a Husserl que:

en las vivencias más elementales que son de carácter empírico se da ya una relación entre las sensaciones subjetivas y las cualidades objetivas y se construye de esta forma (la percepción) como una categoría fenomenológica, pues hace que los sujetos aprendamos, comprendamos y percibamos el mundo en una determinada forma, con esta (la percepción), formamos la conciencia del mundo, lo que comprendemos se da por lo que percibimos, y es así como formamos nuestra conciencia del ser en el mundo, percibir es tener conciencia de estar en el mundo.

Y es entonces desde el discurso de los sujetos, desde su propio lenguaje que intentaremos encontrar y analizar su relación con el espacio, un espacio propio que cambia, que discurre de formas diversas, que se jerarquiza, se vuelve ajeno, se defiende, y se construye, un espacio que se comparte con el turista, que se vuelve campo de lucha, un espacio histórico que representa, pero que a su vez juega con el mercado y se vuelve objeto de “deseo”, de múltiples intereses, de múltiples disputas, un espacio que se vuelve esperanza económica.

METODOLOGÍA

Debido a que la mirada del análisis parte en una primera parte desde la dinámicas globales y en una segunda línea de reflexión desde los propios actores porque se recuperan

las percepciones de los mismos, se siguió una perspectiva metodológica fenomenológica, un método cualitativo, con técnicas como observación directa del espacio, entrevistas semiestructuradas y entrevistas a profundidad, teniendo como sujetos: habitantes, ex habitantes, personas que trabajan en la calle, dueños de comercios y personas claves que tienen una relación directa con la calle, en el escenario del Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca tomando como eje la calle Macedonio Alcalá conocida como Andador turístico.

A continuación se desarrolla la perspectiva metodológica, la estrategia de exploración, así también los instrumentos que se utilizaron y el diseño de las fases que se llevaron a cabo.

METODOLOGÍA FENOMENOLÓGICA

Se plantea una metodología fenomenológica porque se intentará ver la incidencia del turismo desde el punto de vista de las personas que habitan o tiene una relación significativa con el centro histórico, específicamente en la calle de Alcalá; describiendo, comprendiendo e interpretando su sentir en cuanto a los cambios urbanos, es decir se pretende indagar profundamente en los puntos de vista de los sujetos en cuanto a cómo su espacio cambia o no, a partir de la incidencia del turismo, es decir cómo se construye y reconstruye en el tiempo el espacio influenciado por el fenómeno turístico.

En este tipo de enfoques, el foco se encuentra en la esencia o estructura de una experiencia (fenómeno) el cual se pretende interpretar a partir de adentrarse sistemáticamente en el sentido de lo que acontece y la forma en cómo acontece, la intención es, “explorar en la conciencia de la persona, es decir, entender la esencia misma, el modo de percibir la vida a través de sus experiencias y los significados que la rodean” (Fuster y Doris, 2019, párr. 19).

Desde esta mirada nos centraremos en el “espacio turístico” (la calle Macedonio Alcalá) y las transformaciones que se generan en este espacio y cómo éstas son percibidas por los sujetos.

La dinámica de los sujetos dentro del espacio, “espacio turístico”, cobra significancia para entender las relaciones que se tejen y las formas como se construye la realidad del turismo, pues es en su territorio, reconocido como propio y que no siempre fue turístico, donde confluyen turistas y en donde se escenifica el turismo. Este escenario está cargado de su historia, sus rutinas, de su cultura, de sus significados y de su forma de habitarlo, es un espacio que poco a poco se puede ver transformado por el aumento turístico, y esto puede generar transformaciones importantes en la formas y usos de los espacios que confluyen en las formas de percibirlo y construirlo.

Entendiendo a su vez, que como investigadora no soy ajena a estas dinámicas ya que soy habitante de la ciudad y he trabajado en la calle Macedonio Alcalá, además de estar relacionada a lo largo de mi historia profesional con la investigación en bienes culturales.

MÉTODO CUALITATIVO

El abordaje será a través de un método cualitativo; porque como su nombre lo indica nos centraremos en las cualidades de la información a través de la cual se intentará interpretar.

En esta perspectiva se intenta comprender la experiencia, los factores que inciden en algún fenómeno en este caso el turístico, considerando que la realidad se construye por los individuos en interacción con su mundo social.

“En la investigación cualitativa el interés está puesto en comprender los significados que los individuos construyen, es decir, cómo toman sentido de su mundo y de las experiencias que tienen en él” (Merriam, 1998, en Canedo Ibarra 2009, p. 107). Se asume, además, que el significado está inmerso en las experiencias de los individuos y que este significado media a través de las percepciones propias del investigador.

Por otra parte, esta perspectiva sigue una estrategia de investigación principalmente inductiva, por lo que el producto de estudio es ricamente descriptivo. En la investigación cualitativa el investigador es el principal instrumento en la obtención y análisis de datos (Merriam, 1998).

Siguiendo a Olabuénaga y a Ispizua (1989) las investigaciones cualitativas, “reclaman básicamente la observación de primera mano del desarrollo de los fenómenos sociales” (p. 9) y en ese sentido, estos autores apuntan a que se rige a partir de la observación detallada directa de los hechos, en el mundo cotidiano, sin imponer la estructura investigativa, en un tiempo y espacio concretos con énfasis descriptivo.

Nuestra investigación en ese sentido partirá de lo descriptivo y se orientará hacia lo interpretativo, con un análisis inductivo (de lo particular a lo general).

REVISIÓN Y ANÁLISIS DE FUENTES.

Para la elaboración del marco teórico y el estado del arte, se revisaron fuentes primarias y secundarias, que ayudaron a sustentar el análisis de esta investigación, se procedió a revisar obras, publicaciones, artículos y tesis que han desarrollado conceptualmente el tema del espacio, el turismo, la globalización y todos los temas vinculados.

DISEÑO DEL TRABAJO DE CAMPO.

El proceso de investigación en esta etapa estuvo trazado por un evento inesperado, el COVID 19, lo que significó un cambio en la recolección de los datos empíricos, capacidad de adaptación, reorganización, que requirió creatividad, tolerancia a la frustración y la voluntad de continuar.

Para el diseño del trabajo de campo se tomó en cuenta dos aspectos: el primero consiste en la observación del espacio y las dinámicas sociales propias del lugar; y el

segundo, en la recolección de información cualitativa por medio de entrevistas semi-estructuradas y conversaciones profundas, respectivamente; con el fin de hacer un mapeo de la calle que nos permita analizar los cambios en el espacio a través de los datos empíricos tanto de la dinámica social, de la infraestructura de la calle, así como de la información de los actores.

TÉCNICAS

Se realizó un proceso de observación directa del espacio, por lo cual, enseguida se describe ese contexto espacial que es el objeto de estudio, así como la temporalidad en que se decidió su observación.

La calle Macedonio Alcalá, conocida también como Andador Turístico, se caracteriza por ser una calle peatonal, empedrada, en donde se ubican algunos de los edificios más reconocidos e importantes de la ciudad, como el Ex Convento de Santo Domingo de Guzmán, el edificio Central de la Universidad (Facultad de Derecho), la Biblioteca Pública del Estado, el Museo de Arte Contemporáneo, el Templo de Sangre de Cristo, el edificio del Monte de Piedad, entre otros, se encuentra entre la calle Miguel Hidalgo que colinda con el Zócalo de la ciudad y la calle Berriozábal, aunque la calle continúa hasta el Barrio de Xochimilco, el Andador termina en este punto, de este modo el Andador comprende alrededor de siete cuadras con una longitud total aproximada de 1 Km.

Es reconocida por ser un espacio de circulación, en donde el transeúnte es el protagonista, los habitantes de la ciudad, así como los turistas discurren y pasean por la calle permanentemente.

Mapa No. 1.

Ubicación geográfica del Estado de Oaxaca.



Fuente: © GEOATLAS.com

Mapa No. 2.
Mapa parcial de la Ciudad de Oaxaca de Juárez,
con señalamiento en rojo de la calle Macedonio Alcalá.

La dinámica consistió en recorrer la calle como un transeúnte más, es decir pasear de un lado para el otro, hacer paradas pequeñas y sentarse a observar, en un cuadernos se tomaron notas de interés además de tomar fotografías, las visitas se realizaron el 1 de noviembre del 2019, en esta fecha se celebra en la ciudad el día de muertos y es considerada como temporada alta, la siguiente visita se realizó el 25 de enero del 2020, considerada como temporada baja, se realizó un día sábado, con el fin de observar la dinámica local en un fin de semana.

Tabla No.1.

Trabajo de observación en la Calle Macedonio Alcalá.

DÍA	FECHA	HORARIO
VIERNES	01-11-19	4 pm - 11 pm
SABADO	25-01-20	4 pm - 11 pm

ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS

(Todos los datos que aparecen en la tesis fueron utilizados con consentimiento de los sujetos y los que no, se consignaron como anónimos).

Luego del periodo de observación del espacio y sus dinámicas, se procedió a recoger información mediante entrevistas semi-estructuradas, algunas de manera espontáneas con algunos sujetos que trabajan o transcurren por la calle y otras con sujetos claves preseleccionados, entre los que se encuentra un Sacerdote, un Arquitecto, una habitante y el Director de la Biblioteca Pública Central.

El principal objetivo de esta etapa fue identificar sujetos que viven, trabajan o tienen una relación directa con la calle Macedonio Alcalá, además de lograr abarcar y caracterizar una muestra que permitiera tener rangos amplios de edad, de actividad y de historia dentro de la calle, para entender la percepción del espacio desde puntos de vista diversos.

Para este fin se diseñó un instrumento previamente, el cual se aplicó a un total de diez sujetos, la intención fue obtener información muy concreta, así como tener la posibilidad de ahondar libremente en aspectos que fueran relevantes para el sujeto o para la misma investigación, esto permitió seleccionar posteriormente cuatro sujetos claves para llevar a cabo las entrevistas a profundidad.

Se aplicó en tres momentos en el mes de marzo del 2020 de la siguiente forma:

Tabla No. 2.

Aplicación de la entrevista semiestructurada.

Día	Fecha	Duración	Sujeto	Relación con la calle
Miércoles	04-03-20	2:30 pm – 3:45pm	Arqlga. Laura Freyre.	trabaja en el Museo de las Culturas Populares.
Miércoles	04-03-20	4:00 pm – 5:00pm	José Francisco González González.	Sacerdote Jesuita, de la Iglesia de la compañía de Jesús. 20 años de Superior.
Miércoles	04-03-20	6:30 pm – 7:15 pm	Francisco Carmona González.	trabaja en la Librería Grañén Porrúa.
Jueves	05-03-20	10:00 am – 11:15 am	Arquitecto Eloid Pérez Sibaja.	Estudio de Arquitectura y Conservación Paquimé, S.A. de C.V.

Jueves	05-03-20	12:00 pm – 12:40 pm	Agustín.	comerciante de la calle.
Jueves	05-03-20	3:10 pm – 4:00 pm	Anónimo.	
Viernes	06-03-20	11:00 am – 12:30 pm	Lic. Guillermo Rangel Rojas.	Director de la Biblioteca Pública Central Margarita Maza de Juárez.
Viernes	06-03-20	3:00 – 4:15 pm	Fredy Aguilar.	ex trabajador del IAGO (Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca)
Viernes	06-03-20	4: 30 pm – 5: 10 pm	Yareli González.	Trabaja en el Monte de Piedad.
Viernes	06-03-20	5:30 pm – 6: 40 pm	Señora Tera Altamirano.	Habitante de la calle.

INSTRUMENTO

(Se incluye como anexo A)

El instrumento se dividido en nueve categorías de la siguiente manera:

- Datos generales.

- Identificación espacio-tiempo: este rubro especifica que actividad desarrolla dentro de la calle y cuales considera que son los límites de esta.
- Espacios e infraestructura urbana: especifica en un rango de diez años, cuales son los cambios en la infraestructura urbana, los servicios y las mejoras en la calle.
- Seguridad: percepción en cuanto a la seguridad de la calle.
- Consumo: compras y valoración de los comercios.
- Inmueble: percepción en cuanto a venta o renta de inmuebles, ofertas o presión sobre venta.
- Relaciones sociales: valoración de los eventos culturales y de los espacios al aire libre.
- Permanencia: sus intenciones dentro de la calle a futuro.
- Turismo: este rubro es el más amplio y con preguntas abiertas, refiere varios puntos en cuanto a la percepción del fenómeno y su trascendencia dentro de su vida, en cuanto al tipo de turismo, a los precios, a el huso del espacio en temporadas altas, a la añoranza de algún lugar, a la convivencia con turistas, etc.

ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

Criterio de selección.

Posteriormente a las entrevistas semi-estructuradas, para la recolección de datos se realizaron entrevistas a profundidad no estructurada, “se ha definido la entrevista como una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al

menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/ o presentes, así como sobre sus anticipaciones e intenciones futuras (Kahn y Cannell, 1977, en Tarrés 2013, p. 65).

Será en ese sentido nuestra forma de acercarnos de forma directa a los sujetos y poder posteriormente sistematizar la información.

Es a través del lenguaje y la interacción con los sujetos que podremos abordar sus sentimientos, pensamientos, experiencias y las formas como subjetivizan el espacio y su transcurrir en él.

Se planteó a profundidad porque se pretendió ahondar en sus formas de habitar el espacio, hacer recorridos por algunas calles, llevar a cabo varios encuentros y tratar de hacer un "un esfuerzo de inmersión" (más exactamente de re-inmersión) del entrevistado frente a, o en colaboración con el entrevistador que asiste activamente en este ejercicio de reposición cuasi teatral” (Ruiz e Ispizúa, 1989: 126, en Tarrés 2013, p. 73).

Desafortunadamente esta etapa de la investigación estuvo trazada por un el COVID19, un virus que hizo que los encuentros cara a cara no pudieran ser realizados, así que las entrevistas a profundidad se llevaron a cabo vía telefónica, por suerte anteriormente ya se había tenido contacto con los sujetos y se habían realizado entrevistas con ellos, lo que permitió cierta familiaridad y su acuerdo de colaboración fue siempre positivo.

El criterio de selección consistió en reconocer a partir de las entrevistas semi-estructuradas quien tenía una relación de mayor antigüedad con la calle para a partir de la memoria identificar los cambios en el tiempo, además de una cercanía directa con la calle, es decir primero habitantes, después ex habitantes, actores que transcurrieron su niñez en la misma pero que después se mudaron, después trabajadores de larga data y por último actores con un vínculo directo con las estructuras urbanas.

De esta forma se realizaron un total de cuatro entrevistas telefónicas en diferentes días, las cuales fueron gravadas con consentimiento.

Tabla No. 3.

Aplicación de la entrevista a profundidad.

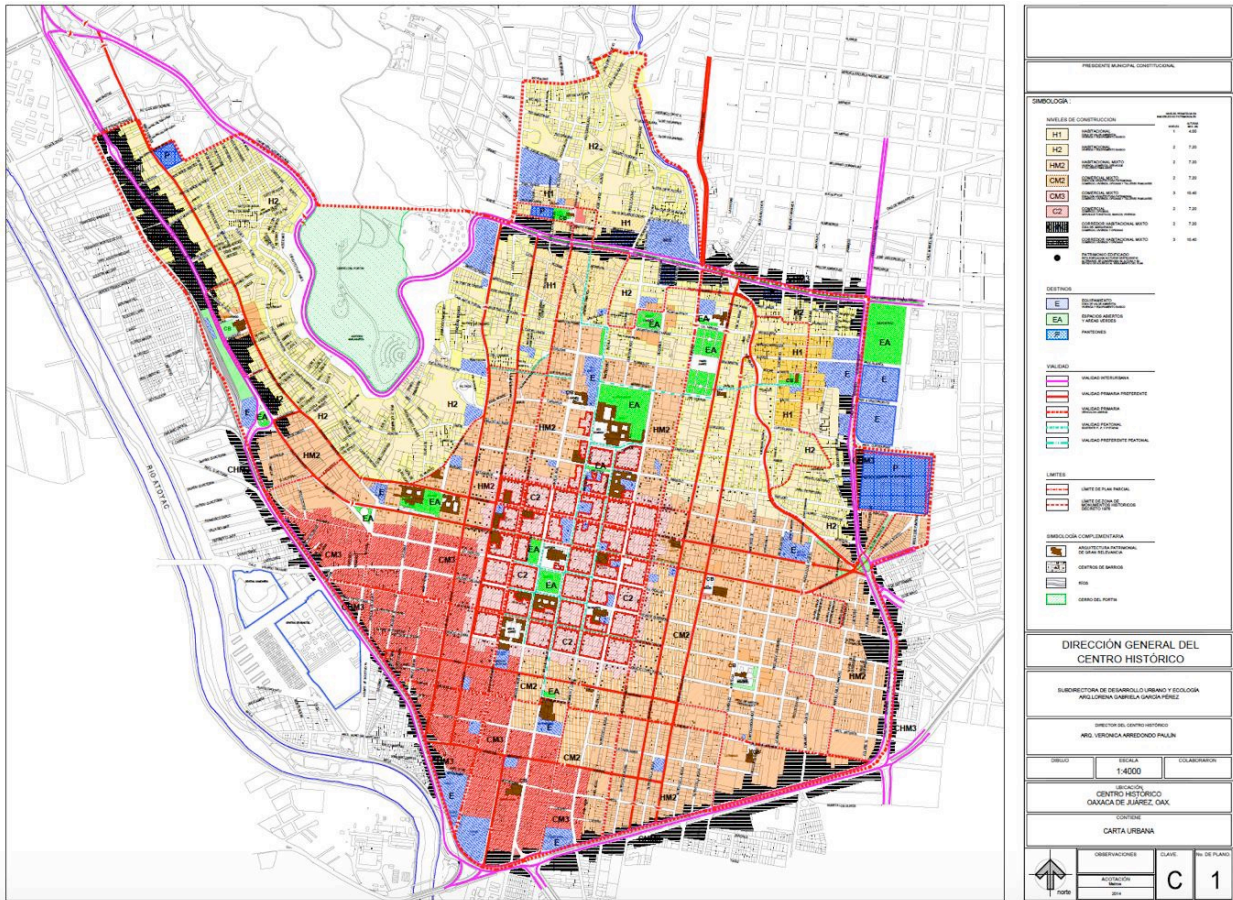
Nombre	Edad	Relación con la calle	Lugar concreto
Señora Tera Altamirano.	73 años	Habitante.	Contra esquina de el Ex Convento de Santo Domingo.
Lic. Guillermo Rangel Rojas.	68 años	Ex habitante, actualmente trabaja en la calle.	Director de la Biblioteca Pública Central Margarita Maza de Juárez.
Arqlga. Laura Freyre.	40 años	Trabaja. (10 años)	Arqueóloga, en el Museo de las Culturas Populares.
Arquitecto Eloid Pérez Sibaja.	50 años.	Tiene y ha tenido proyectos de restauración y conservación con inmuebles históricos que se ubican en la calle. (25 años)	Estudio de Arquitectura y Conservación Paquimé, S.A. de C.V.

ESCENARIO

El espacio concreto es la Calle Macedonio Alcalá, conocida como andador turístico, dentro del polígono del Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca.

Mapa No. 4.

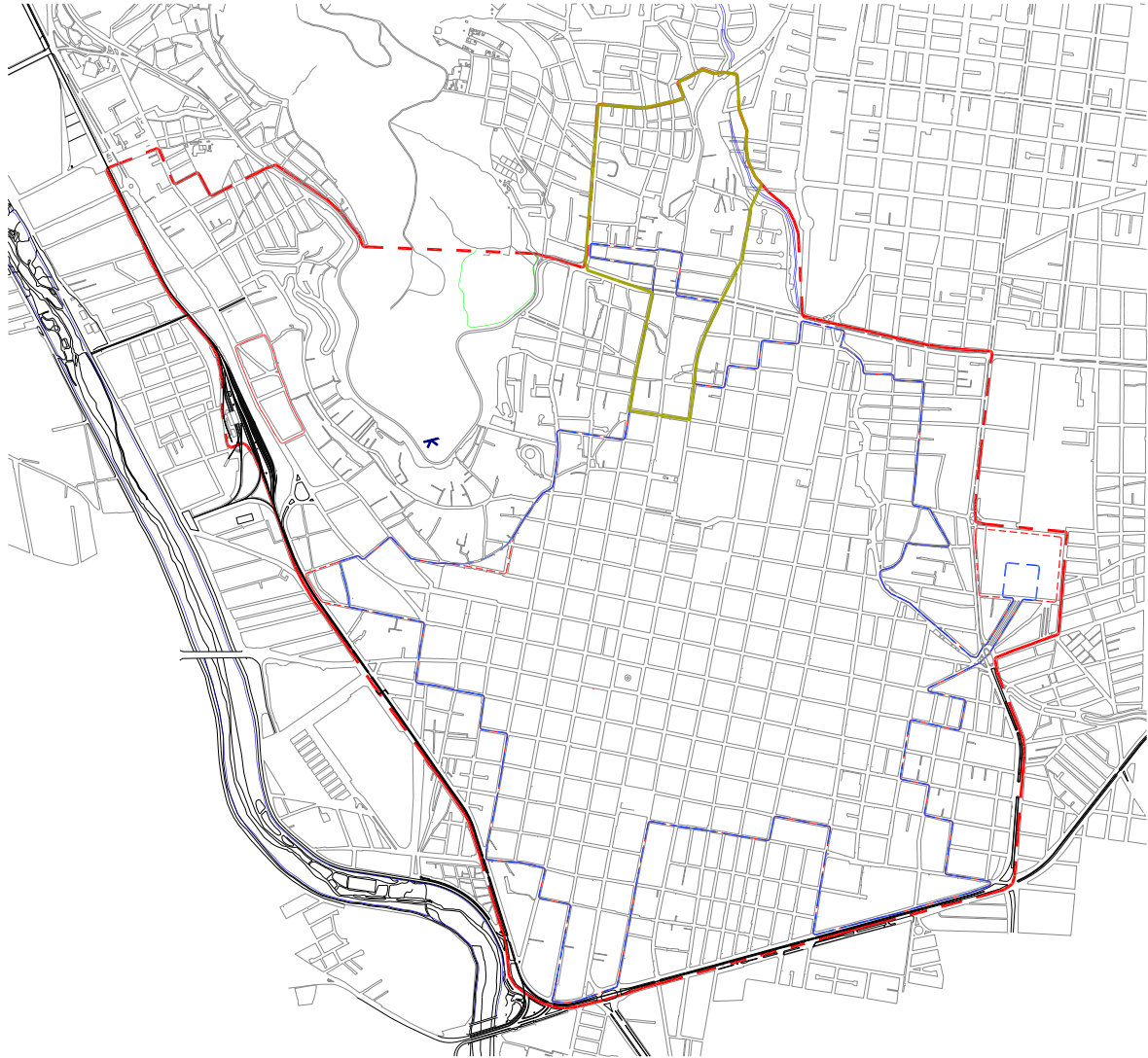
Carta urbana del Centro Histórico de Oaxaca



Fuente: Dirección General del Centro Histórico.

Mapa No. 5.

Carta urbana del Centro Histórico de Oaxaca.



Fuente: Dirección General del Centro Histórico.

III. LA CALLE MACEDONIO ALCALÁ, LA HISTORIA DE UNA CALLE.

La calle Macedonio Alcalá se encuentra en el Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca de Juárez, la cual es capital del Estado de Oaxaca, mismo que se sitúa al sureste de la República Mexicana.

A pesar de que su historia se remonta a tiempos prehispánicos, sus orígenes los retomaremos a partir del período colonial posterior a la conquista pues sus edificaciones y su traza arquitectónica son evidencia de esta última.

Hacia el año 1486 los aztecas se establecen en la ciudad con un puesto militar al mando de el emperador Ahuítzotl y la denominan *Huaxyácac*, “que en náhuatl se interpreta como “en la nariz de los guajes”, éste fue el primer emplazamiento que se conoce por lo que a partir de él se desarrolla la ciudad” (Rodríguez López, 2017, p. S/N), se fundan los que en ese momento se conocen como los pueblos de Chapultepec, Mexicapan, Jalatlaco y Xochimilco. Posteriormente los españoles hasta 1522 después de varios enfrentamientos, definen su asentamiento y hacia 1526 se formaliza la fundación de la ciudad el 14 de Septiembre, “por la cédula de Carlos V” (Rodríguez López, 2017, p. S/N).

“Primero fue reconocida como la Villa de la Nueva Antequera en 1528, porque el Oidor Real Nuño de Guzmán era de Antequera y tres años después, el alcalde Juan Peláez de Berrío y Alonso García Bravo, le dieron el trazo definitivo, por lo que el 25 de abril de 1532 es elevada a rango de ciudad por Cédula Real de la corte española” (Agencia Quadratín,2011)

Juan Peláez de Berrío junto con Alonso García Bravo, da inicio al trazo de la ciudad y la distribución de los primeros solares. “A partir de una plaza central distribuyeron los lotes con base en una retícula ortogonal que daría dirección a las calles” (Chance, 1993: 53-54 en Niglio y Sánchez, 2013). Se determinó el lugar en donde se construiría la catedral, definiéndose en un sitio equidistante entre el Cerro del Fortín, el Río de Jalatlaco y el Río Atoyac. (Rodríguez, 2017, p. S/N).

La plaza, “al igual que en otras localidades mexicanas fundadas o pobladas por españoles, no fue únicamente la base de la composición urbana, sino el espacio de mayor significación: sede de los poderes, centro de reunión de la comunidad, indicador de los rumbos y elemento rector de las calles que de ella partían” (SEDUE, 1987: 8 en Rodríguez López, 2017, p. S/N).

La traza sigue los parámetros europeos de orientación cardinal, en donde sus calles van de norte a sur y de oriente a occidente, “formando manzanas de 100 varas por lado (84 metros aprox.), el ancho de las calles se definió tomando como base el paso de una columna de 8 a 12 jinetes sin estorbarse. Se consideraron también las montañas de San Felipe del Agua hacia la parte Norte, razón por la cual la ciudad tendrá un desnivel de arriba en San Felipe hacia abajo en el Sur donde se ubica el barrio de Trinidad de las Huertas. (Rodríguez López, 2017, p. S/N). Esta traza permanece hasta nuestros tiempos.

Entre 1579 y el mapa de Ajofrín de 1766 (anexo 2), “la ciudad había adquirido el máximo número de establecimientos religiosos, conservando a la vez, sin mayor cambio o crecimiento, el modelo establecido para las ciudades novohispanas, dando los trazos reticulares, las calles en ángulo y la convergencia de espacios (públicos y privados) fueron constantes”. (Doesburg, 2007, p. 113)

Es en este período según Fray Francisco de Ajofrín (Doesburg, 2007, p. 113) la ciudad experimentó un cambio, su población creció de dos mil a veinte mil personas, “se levantan casas vistosísimas y de singular hermosura”, una explosión de tipo económico y demográfico, se construyen puentes, edificios públicos, templos, molinos, casas y es así como el centro se convierte en un espacio central de carácter político, administrativo y religioso a partir del cual la ciudad empieza a crecer.

El episcopado oaxaqueño adquiere mucha fuerza e invierte en la reconstrucción de:

la iglesia catedral, el palacio episcopal, el convento de las betlemitas, el convento de los carmelitas, el convento de San Juan de Dios, el convento de San Hipólito y la iglesia de la Sangre de Cristo; así mismo para edifica el colegio seminario, la cárcel de la perpetua, el templo de Nuestra Señora de la Soledad, el Colegio de Niñas, el sagrario del Santísimo Sacramento, la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, el convento de la religiosas capuchinas, el templo de San Felipe Neri, la iglesia de Jalatlaco y la iglesia del Patrocinio de la Santísima Virgen. (Pérez 1999 y Archivo Histórico Municipal de la Ciudad de Oaxaca, en Doesburg, 2007, p. 118)

Para 1787 y 1801 la ciudad sufre dos grandes sismos, y se destruyen varios edificios públicos y casas por lo que se inician proyectos de reconstrucción a iniciativa del Cabildo, pues en ese momento la ciudad se constituía como “la capital provincial más importante en el sureste novohispano aglutinaba un número abultado de funcionarios, religiosos, comerciantes, artesanos y hombres de labor.” (Doesburg, 2007, p. 132).

De esta manera se consolida la ciudad, rodeada de pueblo indígenas que abastecían sus demandas de alimentos, y que realizaban mercados en su interior, a su vez se consolida un orden social-espacial, que configurará la dinámica de uso de sus edificios, “Como toda capital provincial, Antequera tuvo un orden socio-espacial; es decir las primeras cuadras de la ciudad sirvieron para levantar edificios públicos y religiosos, y para construir viviendas de familias económicamente poderosas, mientras que las cuadras de la periferia se destinaron a la construcción de talleres, comercios y viviendas de la población en general.” (Doesburg, 2007, p. 149).

Algunos autores refieren que para habitar dichos espacios no era la condición étnica la que lo determinaba sino la condición socioeconómica, de este modo Margarita Menegus citada por Doesburg, (2007), documenta que algunos caciques (Etlá, Tejupan, Tlacolula) poseían y habitaban casas dentro del centro, caso que se registró en el censo de 1777 con un total de treinta y dos familias de caciques. (Doesburg, 2007, p. 149).

Así para finales del S. XVIII se consolida la Ciudad de Oaxaca como una capital novohispana, construida entre indígenas, clérigos, mestizos y españoles, con una traza específica, una economía desarrollada, una distribución socioespacial, con sus caminos y calle, con edificios públicos, conventos, iglesias y un desarrollo de infraestructura que definiría para siempre su arquitectura colonial y su carácter histórico de tanto valor y tan reconocido en la actualidad.

Se transita posteriormente a la etapa Republicana, y es durante todo el S. XIX donde se presentan casi ininterrumpidamente conflictos bélicos en el Estado y la ciudad.

Uno de estos conflictos fue la invasión francesa de 1863, “acción que fue fuertemente repelida por las acciones guerrilleras de juchitecos y mixtecos. Precisamente fue un caudillo de ascendencia indígena, Porfirio Díaz, quien derrotó en 1865 a las tropas del mariscal François Achille Bazaine en la batalla de la Carbonera”. Terminado este conflicto la ciudad recibe su nombre actual Oaxaca de Juárez, el 10 de octubre de 1872, “honrando así la memoria de quien fue considerado Benemérito de las Américas”. (Niglio y Sánchez, 2013, p. 2)

Porfirio Díaz impulsó grandes cambios en la ciudad, con una idea de la modernidad y el progreso se inicia la construcción del ferrocarril (1889), el servicio de telefonía (1908), alumbrado eléctrico, drenaje, parques y se ampliaron y construyeron casas; se instaura la idea de un estilo europeo de corte francés como una tendencia de distinción y clase, se adoptó un “eclecticismo arquitectónico”, que comprendía en mezclar estilos como el clásico, renacentista, art nouveau y rococó, en donde las familias pudientes afirmaban su estatus remodelando, ampliando o edificando casas con estos estilos.

Andrés Portillo hace constatar que para 1909 la ciudad contaba con 216 casas entre “nuevas y en construcción”, algunas de ellas, unifamiliares de amplias dimensiones y de dos plantas, reflejaban el nivel socioeconómico acomodado de sus propietarios; por otra parte, un buen número, de dimensiones más reducidas, de una planta, más sencillas, que se distinguen por la gracias y

elegancia de sus decoraciones, pertenecían a la clase media porfirista (Spíndola, 2003, p. 47).

Un ejemplo de estas casas es la localizada en la calle Macedonio Alcalá 201, antes conocida como calle Juárez, “su fachada se proyectó de acuerdo con un esquema clasicista, pero con libertad compositiva, con pilastras de capitel dórico en el primer nivel y corintio en el segundo; un friso decorado por triglifos y flores de lis a lo largo de la fachada; frontones triangulares que coronan los balcones de la planta alta y un petril balaustrado corrido como remate de la fachada.” (Spíndola, 2003, p. 47)

Otras obras relevantes de esta época son el Mercado Porfirio Díaz en 1894, (ahora Benito Juárez), el Panteón Municipal No. 2, y el Teatro Casino Mier y Terán entre 1904 y 1909 (hoy Macedonio Alcalá). Otros eventos que marcaron su historia fueron el terremoto de 1931 y el hallazgo de la Tumba 7 en Monte Albán en 1932 por Alfonso Caso.

Para principios del S. XX la ciudad sufre varios sismos uno de ellos devastador y mencionado en el párrafo anterior, lo que frena de alguna manera el crecimiento urbano, muchos de los esfuerzos se destinaron hasta 1940 a recuperar los edificios y el patrimonio caído, básicamente la traza, las fachas coloniales y la herencia porfirista se mantienen hasta el día de hoy, lo que se empieza a desarrollar en esta época son iniciativas de promoción turística desde la federación, además de iniciativas de protección de monumentos, por ejemplo en términos de turismo:

En 1929 el gobierno central estableció en la Ciudad de México la “Comisión Mixta Pro-Turismo” cuya primera acción fue dirigirse a los gobernadores de los estados para que conformaran a su vez “Comités locales”, ya que era necesario considerar “los grandes beneficios que el Turismo proporcionará al país”. (AHMCO. Plácido Zárate, 1930: Informe Sintético del Departamento del Estado, T. I, pp. 34-35, en Lira, 2014, p. 74)

El gobierno de Genaro V. Vásquez (1925 y 1928) inició una política regional de promoción de identidad indígena. “Durante su administración se llevaron a cabo numerosos

recorridos por el estado para identificar los recursos y necesidades de cada región, lo que posibilitó también el conocimiento de la riqueza cultural del territorio a partir de la recopilación de música, cantos y danzas regionales, y el registro de tradiciones, zonas arqueológicas, edificios virreinales, artesanías, gastronomía, etcétera”. (Lira 2014 p. 74).

Un movimiento que desde el estado con el lema “hay que darle la razón al indio, aunque no la tenga”, tenía como fin la integración de una “identidad oaxaqueña” (Vásquez 1928: 12; Lira y Calderón 2009: 386-389 en Lira 2014 p. 74). De esta forma se promovió la difusión cultural oaxaqueña, la cual tomó como recurso el conocido “Sábados Rojos”, realizado en la ciudad.

“El trabajo realizado durante la gestión del licenciado Vásquez abonó el camino para que gobiernos posteriores utilizaran los potenciales culturales del territorio oaxaqueño para fomentar el turismo. Así, en 1930 el gobernador Plácido Zárata estableció el “Comité Local Pro-Turismo, integrado por elementos representativos del comercio, industria, agricultura, banca, medios de transporte y comunicaciones, propietarios de hoteles, etc.” (Lira 2014 p. 74)

Inicia de esta forma un discurso patrimonialista y turístico que a través de la promoción cultural definirá paulatinamente el posicionamiento mundial que tiene la ciudad en nuestros tiempos.

Para 1940 el gobernado Constantino Chapital, con el propósito de mejorar la economía y el comercio, apuntó que: “siendo Oaxaca quizás el primer lugar propio para el turismo de la República”, era necesario publicitarla por todos los medios posibles”. Su visión es importante en la medida en que incluyó a el “patrimonio monumental como un posible imán para el turismo”. (Lira 2014 p. 76)

Empezaron campañas de promoción y difusión nacional e internacional con un notable incremento en el presupuesto, en 1942 se realiza la “Primera Gran Feria Indígena Estatal” que convocó gran cantidad de turistas y a partir de este momento el incremento en

el presupuesto será cada vez mayor y la visión de desarrollo partirá de esta iniciativa, con un discurso que promoverá la identidad, el pasado y las tradiciones como un valor y un recurso que permitirá el crecimiento económico a través de consolidar este recurso como la única opción productiva del estado.

15 de enero de 1942 la XXXVIII Legislatura Constitucional del Estado Libre y Soberano de Oaxaca decretó la “Ley sobre Patrimonio de Monumentos Coloniales, Artísticos e Históricos y Poblaciones Típicas del Estado” que pretendía establecer una coordinación entre los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) para salvar y proteger el patrimonio cultural y monumental del Estado”. (SEDUE, 1987 en Rodríguez 2017, p S/N).

El 15 de marzo de 1976 la ciudad fue declarada, por el gobierno federal, “Zona de Monumentos Históricos” (Registro Público de Monumentos y Zonas Históricas, Folio Real MH: Z-20-051-99-00, CONACULTA/INAH.), convirtiéndose en el primer sitio del país en tener dicho nombramiento.

Y en 1987 tanto el Centro Histórico como la Zona Arqueológica de Monte Albán fueron declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad, por la UNESCO el 11 de diciembre.

IV. LA UNESCO Y SU DECLARATORIA, EL CASO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE OAXACA.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), fue constituida oficialmente en 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, y surge como una Organización internacional dedicada a instaurar la paz a través del fomento a la educación, la ciencia y la cultura, por medio de la cooperación entre varios Estados asociados, entre los que se encuentra México.

La lista de Patrimonio Mundial es una convención, creada por la UNESCO en 1972, con el fin de catalogar, dar a conocer y preservar sitios que, por su importancia cultural, natural o ambas, hacen parte de la herencia de la humanidad y requieren por esto un determinado tratamiento.

El nombramiento de Patrimonio Mundial de la Humanidad es un título que otorga dicha organización, quienes promueven a nivel mundial la protección del patrimonio cultural y natural mediante la Lista del Patrimonio Mundial, la cual considera a ciertos lugares del mundo con un “valor universal excepcional”.

En la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17a, reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, considera que el patrimonio cultural está formado por:

- “Monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

- Conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia.

- Lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza, así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico” (UNESCO, 1972; Artículo 1).

En la actualidad existen 1121 sitios declarados mundialmente, México cuenta con 35 sitios declarados (27 culturales, 6 naturales y 2 mixtos), siendo uno de los primeros nuestro caso de estudio, el Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca. Es importante anotar que, dentro de los países latinoamericanos, México cuenta con más sitios considerados como Patrimonio de la Humanidad, destacando principalmente las ciudades prehispánicas y los centros históricos.

En los años ochenta, el gobierno estatal y municipal de Oaxaca, manda el expediente correspondiente a la UNESCO para que tanto el Centro Histórico como la Zona Arqueológica de Monte Albán sean considerados Patrimonio Cultural de la Humanidad, siendo su fecha de inscripción el 11 de diciembre de 1987.

Los criterios bajo los cuales se considera patrimonio al Centro Histórico de Oaxaca son los siguientes: (UNESCO, 1987).

- I. Representar una obra maestra de la creatividad humana.
- II. Mostrar un intercambio importante de los valores humanos a lo largo del tiempo o un área cultural del mundo, en el desarrollo de la arquitectura o tecnología, artes monumentales planeación o diseño urbano.

- III. Fincar un testimonio único o por lo menos excepcional de una tradición cultural o una civilización viviente o desaparecida.

- IV. Ser ejemplo destacado de un tipo de obra de ingeniería, desarrollo de paisaje o arquitectónico que ilustra de manera significativa uno o varios períodos de la humanidad.

Además, en el expediente se destaca que el centro histórico de Oaxaca muestra las principales órdenes religiosas que a partir del siglo XVI iniciaron la evangelización de México, por lo que este conjunto representa una realización arquitectónica y artística única, teniendo gran influencia en la región (UNESCO, 1987).

Respecto a los centros históricos, la UNESCO los define como “aquellos asentamientos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo” , Hardoy (1983), amplía esta definición como: “Área de valor cultural y arquitectónico que forma parte del área metropolitana, ciudad de considerable población, que posee complejas y diversificadas funciones y una densidad demográfica importante, constituyen el área central de aglomeraciones urbanas de antigua formación”. (En Chateloin, 2008, p. 18)

Dos elementos que destacar en estas definiciones son: la centralidad y lo histórico, definidos por Melé (2006) como:

La centralidad: Las manifestaciones o las huellas de la inscripción espacial de las funciones centrales, así como las funciones simbólicas y las representaciones asociadas a los espacios centrales.

La historicidad: Las relaciones de la sociedad local con los espacios heredados expresan las modalidades de la relación de cada ciudad con su historia, es decir, consigo misma, como espacio concreto que resulta de sedimentaciones históricas. Los espacios heredados son simultáneamente testimonio de los distintos estados de la organización

urbana en el pasado y de las modalidades de su inscripción en el funcionamiento de la ciudad contemporánea. (en Rodríguez, 2017, p. 3)

V. TURISMO Y PATRIMONIO, LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO EN CONTRADICCIÓN

La calle de Macedonio Alcalá perteneciente al Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca y objeto de nuestro análisis ha sufrido transformaciones importantes a lo largo de su historia, una de las más importantes y desde donde nos centramos como periodo histórico es a partir de los ochenta, específicamente en 1985, cuando la calle se convierte en peatonal y posteriormente en 1987 cuando el Centro Histórico de la Ciudad es Declarado Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO.

Para los sujetos este es un momento que se reconoce como parteaguas entre una ciudad que se vivía antes, “el Oaxaca de antes” y el “Oaxaca de hoy”, así lo refiere por ejemplo G. Rangel: “en los setentas todavía vivíamos en el Oaxaca de antes, ya cuando empezó a terminar los setentas empezó el cambio, en los ochentas ya fue el boom de Oaxaca, como Ciudad turística” (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020), así mismo la Señora Tere Altamirano una de las pocas habitantes que permanecen en la calle, afirma que: “creo que a partir del 85 a partir de qué hicieron el andador, cuando ya no entraban carros entonces empezaron a surgir muchos comercios, ahora la mayoría son comercios, restaurantes, bares, es lo que yo tengo aquí rodeada”. (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020)

Es importante distinguir que, a partir de la evidencia empírica, reconocimos que las percepciones cambian radicalmente en cuanto a los rangos de edad, y en ese sentido el cambio de la calle, al que hacemos referencia en el párrafo anterior, sólo es palpable para las personas de rango entre los 60 y 75 años, además de no haber encontrado jóvenes habitando la calle.

Para estos sujetos hay un Oaxaca de antes, en donde los recuerdos y la nostalgia de sus vivencias afloran con mucha emoción, ellos reconocen un espacio que ya no existe, “yo recuerdo cuando era pequeño y caminábamos al mercado Sánchez Pascuas, en los sesentas yo iba con mi mamá a ese mercado, en ese momento estaba en el Carmen Alto en lo que ahora es la Plazuela del Carmen Alto, había unas escaleras que desembocaban en una puerta de lo que fue la huerta de los novicios, que en ese entonces era ocupada por el ejército, en Santo Domingo, en la esquina donde está el IAGO, ahí había una zapatería y expendio de carbón, recuerdo al señor siempre manchado de su cara” (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Una calle en donde vivieron su niñez y crecieron pero que han visto transformar aceleradamente en los últimos tiempos, “en esos años y para mí fue bonito porque no había comercios, no había ni bares ni nada de eso, era uno muy libre de andar en la calle.” (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020), “

Y continúa:

Yo recuerdo que aquí enfrente la mayoría de las casas eran vecindades, yo vivo actualmente en la calle de Alcalá en la primera calle entre Santo Domingo y Sangre de Cristo y bueno todos nos conocíamos nos saludábamos, mi mamá conocía la mayoría de las personas que ahí vivían y era bonito porque nos conocíamos nos saludábamos con mucho gusto con cariño hasta cierto punto, pero nada yo no sé de qué carambas salió esto, (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

No sólo reconocen el cambio en cuanto a el uso del espacio si no a sus relaciones de vecindad,

No, no es la ciudad como la conocemos, ya muchas tradiciones, me acuerdo de que mi mamá hacía esas calendas, se rompían las piñatas, los cumpleaños estaban todos los vecinos, en muertos la gente salía con sus charolas con sus obsequios de pan de muerto de chocolate de mole de nicuatole etc. Y todos intercambiábamos ahora no se vez hace muchos años que no lo veo. (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Evidentemente este proceso de cambio viene anudado con los procesos económicos mundiales ligados al proceso de globalización, como vimos, es en este momento en que se desarrolla el modelo conocido como neoliberalismo, en donde el turismo cobra una singular importancia, debido a lo ya también mencionado el auge en las comunicaciones, el impulso de la tecnología y el desarrollo del transporte; elementos todos que confluyen en países periféricos, con el fin de incentivar economías a través de los modelos desarrollistas.

A partir de la declaratoria de Patrimonio Mundial en 1987 en el Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca, el turismo cobró una fuerza tal, que produjo y produce cambios y transformaciones espaciales, mudando paulatinamente el uso de los inmuebles y el giro comercial de los mismos.

Es un binomio: patrimonio y turismo, que encaja y cobra fuerza con el modelo económico neoliberal, en centros históricos Latinoamericanos, sobre todo en espacios donde se debe impulsar un desarrollo económico por la falta de inversión industrial.

De esta forma lo afirma E. Sibaja:

si había un buen número de turistas antes de las declaratorias, sin embargo, al ya establecerse la declaratoria, a partir del 87, es un buen plus bastante importante, y no necesariamente para la gente que le gusta estudiar los lugares antes de visitarlos, sino al ser un sitio de patrimonio mundial, por el simple nombre, ya es un atractivo para la gente y obviamente aunque no lo estudie o lo tenga previsto como parte de una experiencia académica pues el simple hecho de estar aquí, ya lo vive, es como decir, se siente el espíritu del lugar, el espíritu de un lugar patrimonio, y no se tiene que leer para sentir una serie de cuestiones estando en estos lugares. (E. Sibaja, comunicación personal, 13 de julio 2020)

Y no es que el turismo sea consecuencia de la declaratoria, o que se sucedan secuencialmente, es más bien que se usan o fusionan mutuamente, en momentos en que el turismo se globaliza y se especializa con una sociedad de consumo exigente e informada

que se conecta globalmente, es entonces de esta forma como el patrimonio y el llamado turismo culturales emergen como un valor, como un recurso económico en centros históricos de los países mencionados.

En este punto es importante subrayar la diferencia de percepciones en cuanto a esta declaratoria y su vínculo con el turismo, si bien en los círculos académicos e Institucionales, este es un tema conocido, por ejemplo, la Arqlga. Laura Freyre apunta que:

esta declaratoria obliga a cumplir con ciertos requisitos, entonces la promoción del lugar, de Oaxaca como patrimonio, del centro histórico, pues es mayor, entonces si aumenta la afluencia turística, por supuesto y no sólo en el centro de la ciudad, en las partes aledañas también porque Oaxaca tiene Monte Albán y otros espacios, ..., además se tiene que prestar atención en la preservación de estos Monumentos Históricos, el hecho de preservarlos, de conservarlos, la apreciación del turista extranjero, ha permitido que Oaxaca sea conocido en otros países, a nivel internacional, esto provoca que más gente llegue a esta ciudad. (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020)

En otra parte de la población es desconocido, esto varía según la evidencia en cuanto a la escolaridad y en cuanto a las edades, a pesar de que se subraya constantemente en publicidad y promoción turística, parece que lo que esto significa no es muy claro para algunos, “si estoy enterada que fue declarado patrimonio Oaxaca, pero de ahí en fuera no se no tengo ninguna información de qué se trata, como debe ser; no he sido curiosa para averiguar qué fue todo eso”. (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020)

Existe sin embargo una parte de la población que se siente orgullosa de dicha declaratoria y que con conocimiento o no, reconoce como algo positivo para el Centro Histórico y la ciudad en general,

a mi en particular me agrada ver el comportamiento de las personas con respecto a los bienes patrimoniales, obviamente a veces ocurren ciertos incidentes que son desagradables porque la reacción de todos no es la misma, algunos son muy respetuosos del patrimonio otros son más irrespetuosos, a veces uno se lleva ciertos

desaires y malos momentos, pero en general a mi me agrada verlos y escuchar los comentarios de los turistas. (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020)

Hay un sector que explota dicha declaratoria para la promoción del lugar, para los operadores turísticos es un recurso importantísimo, así lo afirma uno de ellos: “se tiene que prestar atención en la preservación de estos monumentos históricos, el hecho de preservarlos, de conservarlos, la apreciación del turista extranjero ha permitido que Oaxaca sea conocido en otros países, a nivel internacional, esto provoca que más gente llegue a esta ciudad”.

De la misma forma desde la administración Estatal a través de su Secretaría de Turismo (SECTUR), incluso desde el portal de Servicios del Municipio, se recurre a esta como parte de su imagen y de promoción de la Ciudad incluso como insignia gubernamental.

Figura No. 2.

Imagen del portal de internet del Municipio de Oaxaca de Juárez



Fuente: Portal de servicios del Municipio de Oaxaca de Juárez.

Figura No. 3.
Publicidad en revista



Fuente: Periódico VIAJE, marzo 2017 www.periodicoviaje.com

Castells (2017) lo apunta claramente:

En varios de los destinos urbanos históricos de América Latina, la marca Patrimonio Mundial motiva a las administraciones gubernamentales a desarrollar campañas promocionales asociadas con acciones de cosificación del patrimonio. Este proceso se fortalece por la imagen inducida turísticamente e incide en la especulación inmobiliaria que desplaza a los residentes tradicionales. (en Alvarado y López 2018, p. 17)

En cuanto al desplazamiento de los habitantes y la especulación inmobiliaria apuntada por Castells (2017), una de las evidencias más claras que encontramos tiene que ver con que la calle ya no es utilizada como casa habitación, fue muy difícil encontrar habitantes para las entrevistas, una de ellas en ese sentido: comenta: “pues mire como le digo, ya nadie vive aquí ya somos contaditos, nada más la señora de la esquina y nosotros y a la vuelta otra familia” (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020) y otro sujeto comunicó de la misma forma que:

a partir de entonces, de la incidencia del turismo en los 80 hay un cambio, en primer lugar, pasa de ser casa-habitación, eran viviendas, pero resulta mucho mejor alquilarlas porque las rentas son altas y viven en otros lugares ya no quedan habitantes originarios todavía hay pocas familias como 5% ya es muy poco”. (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020)

En términos de renta y venta de inmuebles, el análisis empírico mostró que de acuerdo a las percepciones, son pocas las ofertas de compra, lo que posiblemente podría inferir, que los dueños de los inmuebles en su mayoría pertenecen a los locales o dueños tradicionales, los cuales tienen mucho tiempo establecidos en la zona, estos han dado un giro al uso de sus espacios, transformándolos en lugares comerciales, consecuencia de la demanda y crecimiento del turismo y del impulso que este ha tenido desde las políticas Estatales y Federales, como un elemento clave de empuje económico, a través de promover el espacio como un recurso de alto valor turístico, respaldado por su valor histórico, lo que genera que las rentas se eleven, de tal forma, que es conveniente para los dueños, dicha transformación en términos económicos.

Es el caso de la Señora T. Altamirano, pocas de las habitantes que permanecen, refiere que:

Pues viera usted que tengo muchas personas que les agrada y entonces me han venido a ver, pero todavía no, no me animo, aunque si tenía yo rentado un local que da la calle y este era una pizzería, pero me desocupó y ahora sólo tengo una que es joyería que tiene una sala grande, pero entran y salen por el zaguán, están a gusto las personas. (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020)

G. Rangel apunta en el mismo sentido:

pues ha habido rachas, momentos en que, si hay muchos interesados que vienen de otros países y uno que otro mexicano, épocas como ahora en que todo está parado, pero si ha habido momentos, sé que ha habido mucha gente interesada en comprar, pero más o menos los dueños siguen siendo los mismos en la calle.” (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020)

El precio del metro es muy alto con respecto a otras zonas de la ciudad, así lo explica Rangel:

el metro cuadrado está muy alto, si se compara el precio del inmueble a la renta pues no es proporcional, sería bajo, pero si se compara esa renta con el salario mínimo pues si viene siendo muy alto, las rentas son muy altas, pero si hay una inversión muy fuerte, en muchas veces no se venden porque se le tiene cariño a la propiedad, porque el metro cuadrado está en 50,000 pesos o más;

varios de los sujetos apuntaron, el cariño a la propiedad como un elemento para permanecer en la calle y no vender, así por ejemplo la señora Tere Altamirano apuntó:

... desde mi abuelita nos decía, una propiedad es toda la vida, eso como de vender, pues el dinero se va y ella decía no hay como una propiedad y es muy cierto y yo me quedé con eso y yo quiero conservarla hasta donde yo pueda, le tengo mucho cariño muchos recuerdos, aquí vivieron toda mi familia sólo los abuelitos vivieron en Cuicatlán entonces aquí yo le tengo mucho cariño a la casa.

Es importante apuntar que, si, bien esta percepción es un común denominador, algunos sujetos afirman que últimamente esto está cambiando, “fíjese que está cambiando en algunos lugares, por ejemplo, en la casa que está en contra esquina del hotel que está enfrente de la farmacia del ahorro ya fue adquirido por algunas personas casi toda esa cuadra” (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Continúa:

últimamente los están remodelando y los están trabajando hay varias propiedades

que están vendiendo, y ya no es gente de Oaxaca, ni siquiera de México, pues no, ya no son Oaxaqueños, el Señor Harp ha comprado algunas propiedades, Toledo también, pero son muy pocos, pero los que traen el dinero son extranjeros japoneses o gringos y esto trae muchos cambios porque ellos tienen otra visión, ellos quieren recuperar su inversión y el medio es lo de menos eso no les importa sólo sacar el dinero y le digo lo triste es que ya no hay muchos vecinos en el centro histórico y eso es un tema delicado porque está cambiando el uso de suelo y ya no es una Ciudad como la conocimos. (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020)

Se puede entender en ese sentido que podríamos estar entrando en un, otro proceso de cambio, detonado por el aumento exponencial en los últimos años del número de turistas que están arribando, tema que trataremos más adelante; si bien la calle se ha transformado en cuanto a los cambios en el uso de los espacios, pasó de ser habitación a ser comercial, sigue conservando una cierta “esencia local” cada vez más incipiente, a pesar del incremento en el número de hoteles, restaurantes y galerías; los dueños siguen siendo los mismos, algunos espacios, cada vez menos, conservan un tipo de comercio para la gente local, como papelerías, cafeterías y cenadurías y sus habitantes se apropian y viven el espacio continuamente.

Esto es muy claro en las dinámicas de temporada, la calle vive dos momentos importantes, típicos de lugares turísticos, en varios momentos del año; un espacio que se vive en alta temporada turística y otra de baja temporada, en la observación empírica fue muy notable las dinámicas diferenciales en cada una de ellas y su transformación es evidente,

he tenido oportunidad de ver ese espacio en diferentes tiempos y temporadas y creo que sí, el turismo ha aumentado, dependiendo de la temporada que estemos hablando la afluencia turística por ejemplo en enero, febrero es regular, la mayor afluencia es en abril, en Semana Santa, en el verano y en diciembre. (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020)

En este sentido, Borja y Castells, señalan que “ante el proceso de globalización se vive en las ciudades una dualidad intra-metropolitana es decir se viven “dos ciudades”, una ciudad que forma parte de la era de la globalización o mejor dicho del espacio de flujos y otra ciudad en la cual se vive en el espacio de los lugares (Borja; Castells 2000).

En temporada baja la gente de Oaxaca, utiliza la calle de varias formas, la calle tiene las dinámicas de horarios laborales, en las mañanas se ve poca afluencia, en las tardes aumenta, a partir de las 5:00 pm el flujo de personas en la vía comienza a incrementarse para llegar a una máxima afluencia de usuarios entre las 6:00 y 7:00 pm; este incremento se observa tanto en días de semana como de fin de semana, la gente gusta de pasear por la calle, “yo de hecho camino mucho la calle con mi mujer y mi hija, nos encanta ir hasta Santo Domingo, las montañas de cantera que nos van franqueando los árboles que aparece, a veces recogemos semillas y las sembramos, disfruté mucho la calle” (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020); es un lugar reconocido como de tránsito ya que la calle es un eje que desemboca al Zócalo y articula el centro de la ciudad, lo que la convierte en un espacio importante de movimiento, ayudado por el hecho de ser peatonal; cuando terminan las escuelas se ve a los escolares transitarla; además también es una espacio laboral para muchos, sobre la calle se encuentran restaurantes, galerías, cafés, joyerías, museos, librerías, tiendas de artesanías, escuelas, heladerías, oficinas turísticas, tiendas de ropa, tiendas de abarrotes, farmacias, mezcalerías, etcétera.

Los fines de semana es un espacio con concurrencia, las familias suelen salir a caminarla, tomar helado, ir a la Iglesia, muchos jóvenes se reúnen en la Plaza de Santo Domingo, este espacio es un lugar de encuentro para muchas personas, la actividad principal es pasear, lo que implica ir y venir por la calle; en las noches es una calle muy viva, el aumento en bares, las conocidas mezcalerías y restaurantes es notable, en temporada baja la actividad nocturna es abundante, de hecho es una queja constante de los que aún habitan el espacio.

cuando uno ve, ya está otra bar, eso sí como han aumentado, la verdad por mi rumbo es una cosa exagerada, yo me admiro y digo, no es posible cuanta juventud

asista a tantos bares, es una cosa exagerada pues yo ahora me siento muy mal, al menos yo y mis hijas, también con el ruido que no nos deja descansar, es una molestia, pues tenemos uno aquí casi enfrente que es un ruidero que no se aguanta, de día pues bueno, pero de noche es una cosa que no deja descansar, es una cosa que no sé cómo es posible que hayan sacado tantos permisos, porque si usted da la vuelta por aquí todos son bares es una cosa exagerada, es un ruido que no se soporta, que no se aguanta y la verdad pues cuando yo llegué todo eso era tranquilo era bonito. (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Como se plantea en la tesis, se observa que las dinámicas locales cambiaron precisamente con la afluencia turística, pues muchas de las casas habitación se convirtieron en espacios de esparcimiento nocturno, lo cual obliga a muchos habitantes de la calle a abandonar sus casas porque ya no es un espacio de tranquilidad para vivir, además de que los ingresos por renta les es más redituable, reflejo de esto, el espacio se vive de día y noche de forma comercial, y la falta de regulación afecta a los que aún permanecen en el espacio,

pues a veces si me dan ganas de irme a rentar un departamentito, que no tenga ruido, entonces yo ya soy de la tercera edad y necesito descansar bien para levantarme a gusto bien, pero con estos ruidos pues no lo dejan a uno, y tienen unos permisos muy agradables para ellos, porque para ellos no hay horarios. (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

En esa misma línea algunos sujetos apuntan a la necesidad de regular el tipo de comercios que se instauran en la calle, es importante en este punto anotar que el rango de edad de los entrevistados fue mayor a cuarenta años es posible que la percepción en cuanto a este punto varíe con rangos menores; sin embargo, no existen habitantes jóvenes en esta calle.

los antros sobre el andador, esa parte no me agrada, por el uso que se le da al espacio, por el deterioro que sufre el espacio, esos y los que están alledaños, no me gustan, son muchas cosas que intervienen, otros como las galerías me gusta, cuando los espacios son dedicados a las galerías de arte y fotografía, va de acuerdo con el

lugar, yo utilizaría toda esa área para un rubro en especial no para todos los usos que se les ha dado”. (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020)

En este contexto la Calle de Alcalá, se impone como una vía peatonal con una vocación de espacio comercial, donde la principal actividad de los usuarios es de consumo, de tránsito y paseo, es decir el espacio es reconocido como un lugar recreativo, que desde la percepción de los sujetos es debido a su aspecto físico y al ser un espacio de concurrencia, que posibilita ser vistos por otros y propiciar el encuentro.

Tres problemáticas se constituyeron en parte importante del eje de las entrevistas de manera general, los sujetos en su mayoría abordaron estos temas, cómo una necesidad de queja y denuncia, se refirieron constantemente a: el incremento en la inseguridad, el ambulante, el incremento del comercio informal y finalmente al aumento de los precios en general.

Problemas que para ellos hacen parte de su cotidianidad y no tienen según su percepción una relación directa con el turismo, aunque estas problemáticas aumentan considerablemente en temporada alta.

En cuanto a la seguridad de la calle, aunque no es un problema importante, la mayoría siente que ya no es tan segura, sobre todo en horas de la noche, “salía uno antes a la calle sin ningún problema pues no tenía uno como ahora tanta violencia como hay ahorita, ya no puede uno salir a gusto, ya no sale uno contento, es insegura porque casi siempre hay pleitos de los bares siempre hay problemas, salen los jóvenes se pelean, se golpean, muy estresante muy feo la verdad.” (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Sobre todo, en términos de robo, la mayoría apuntó que esto es un tema que les preocupa y que aumenta en temporada alta, así describe por ejemplo L. Freyre:

la seguridad sobre el andador con eso de que cuando hay más gente se presta a los robos, no sólo lo digo yo, la gente de por aquí, los que convivimos en ese espacio

diariamente, las personas que trabajamos en el museo, tanto como en los negocios aledaños lo hemos platicado, desgraciadamente aún y cuando se supone que es el centro y que éste está protegido y cuidado aún cuando hay cámaras en el andador, los robos han incrementado y eso es importante cuidarlo porque veo como llevan las cámaras y su celular como si fuera un lugar seguro o no hubiera delincuencia y me hace reflexionar y pensar como desgraciadamente algunas personas les han robado y esa parte me conmueve porque no puedo hacer nada. (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020)

Como se observa, la inseguridad es otra de las dinámicas locales que se ha modificado a raíz de la transformación del espacio de ser habitacional a ser comercial y principalmente centrado en comercios nocturnos.

En cuanto al consumo, la valoración del ambulante es sumamente negativo lo que significa para ellos, un daño y perjuicio para el espacio público, en consecuencia evitan comprar y adquirir productos con ellos, se siente un resentimiento y malestar significativo a pesar de que la venta ambulante forma parte de las actividades cotidianas de la calle, “por ejemplo para salir al centro de aquí al Zócalo son cuatro cuadras y salir ahora como le digo a gusto, contento, pues ya no, ya en el Zócalo para sentarse está todo lleno de ambulantes” (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Este tipo de comercio informal ha aumentado paulatinamente, hace parte de la cotidianidad de la calle, los sujetos sienten que invaden el espacio, aunque reconocen la necesidad de las personas para ejercerlo, debido a la falta de oportunidades laborales y a las crisis económicas, algunos comentan de esta forma:

los vendedores ambulantes no están en un lugar fijo, ahora hay muchísimos más vendedores de ese tipo, conozco algunos, desde los niños que traen su cajón de dulces de chicles de cigarros, las señoras que ofrecen las blusas bordadas tienen horarios, pero pues también la necesidad, he platicado con algunos y me comentan que la situación es muy difícil y es muy difícil encontrar otras alternativas (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020)

En temporada alta, el ambulante es exponencial, incluso arriban vendedores de otros estados, y muchos de los locales a pesar de que ésta no hace parte de una actividad cotidiana, en temporada alta aprovechan para recurrir y ganar algo de dinero, es el caso del día de muertos en donde se ven personas que recursivamente ingenian puestos ambulantes, como, por ejemplo, los pinta caritas, venta de diademas, todo alusivo a este festejo.

En cuanto el consumo en espacios dentro de la calle, el sentir de todos es un encarecimiento y aumento desmedido en los precios, lo que hace que las personas ya no compren dentro de la calle, si no que buscan alternativas y se alejan unas cuadras para comprar,

entiendo que los costos de lo que ofertan los comercios tiene que ver con los costos de las rentas que ellos están pagando, en ese sentido pues si, uno que está ahí diariamente pues lo nota muchísimo, porque los costos se han elevado muchísimo para comprarse un café o lo que sea ahora es mucho más elevado tu te vas unas cuadras y las cosas son más baratas, si se ha elevado muchísimo digo entiendo lo que esto implica por la afluencia turística que significa mayores entradas mayores ventas pero en ese sentido sí debería ser a la inversa. (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020)

Y en temporada alta los precios aumentan aún mas,

bueno pues cada vez que va a uno pues si algo le han aumentado aquí en la calle todo es caro por eso procuramos no comprar y en época de turismo yo me evito comprar muchas cosas porque por ejemplo la ropa regional pregunto y está el doble de lo que va el día cuando hay turismo entonces le aumentar mucho (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Esto implica que la gente local procura no consumir en la calle, tiene que salir de ella para encontrar los precios accesibles para su economía, es un espacio que poco a poco

se va volviendo ajeno, que ya no es seguro, que se convierte en espacio de lucha con el ambulante, con el ruido y exceso de bares, pero que a su vez se torna en resistencia, por el cariño, por los recuerdos, por el aprecio a su estética y por el gusto que les produce caminar y disfrutarlo.

Por otra parte, en temporada alta (se observó el día de muertos), la calle se transforma totalmente, la ocupación es total, el aumento de ambulantes, la decoración de los lugares, la música y todo en general se centra alrededor del turista, este se convierte en el actor principal de la calle y a su alrededor los servicios y precios giran en su entorno.

El incremento del turismo en los últimos años es un común denominador en el sentir de todos, y la falta de preparación para lo mismo también, si bien no se llega al tope como dicen algunos, hay que prepararse para esto como dicen otros, “me he dado cuenta que ha aumentado porque al entrar al espacio hay filas para entrar al Museo, antes no notaba eso, hay aglomeraciones en diferentes temporadas” (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020), “realmente el turismo nos ha rebasado hay momentos en que en la ciudad va a colapsar” (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Desde la visión del Arquitecto E. Sibaja, esto se debe a que:

pues hay que entender que la ciudad de Oaxaca desde que fue concebida, nunca se planeó para tener esta capacidad ni este número de carga de turismo, y obviamente con el desarrollo de las vías de comunicación y de la comunicación en sí, de la tecnología, pues los usos van cambiando, la gente va demandando, al ser un atractivo turístico, pues la demanda cada vez es mayor, la demanda del turismo ha requerido de más servicios, entonces ha habido una serie de presiones por habilitar espacios para el servicio turístico (E. Sibaja, comunicación personal, 13 de julio 2020).

Esto tiene varias implicaciones, sumamente importantes, primero que el aumento exponencial está ejerciendo presiones de carga, para las cuales el espacio no parece estar preparado, como se planteó anteriormente parece que estamos frente a otro cambio importante, que los habitantes están aceptando a pesar de lo que pueda significar, en medio

de un tenue límite, que parece que no se está tomando en cuenta, en pro de una economía o desarrollo como ellos mismos lo expresan:

el turismo, por cierto, es una palanca para el desarrollo, para la economía; pero también trae sus inconvenientes, yo recuerdo cuando entró la supercarretera, antes de que llegara la súper carretera había estacionamientos en todos lados, después de eso recuerdo una Semana Santa, que salió en el periódico que ingresaron 70,000 automóviles y en ese momento no se, nos espantamos porque eran muchos carros y era la primera vez que pasaba algo así. Eran monstruosos” (G. Rangel, comunicación personal, 14 de julio 2020)

Las percepciones en cuanto al turismo cambian radicalmente en cuanto a los rangos de edad, los más jóvenes tiene una percepción positiva del turismo y conviven con este, estos, es importante anotar, no viven en la zona y sólo acuden a ella, en busca de un espacio de distracción, esparcimiento y diversión nocturna.

En cambio, los de rangos más avanzados de edad tienen otra percepción, así lo afirma por ejemplo T. Altamirano: “es muy triste para uno que vive aquí, que tiene que soportar esta situación, porque la verdad ya casi nadie vive, todo es comercio, luego cuando es temporada de turismo esta calle es un río de gente, máxime en temporadas altas como la Guelaguetza es una cosa tremenda” (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Lo cierto es que muchas de las personas locales, conviven poco con turistas (sin contar por supuesto a los prestadores de servicios), evitan el paso por la calle en temporada alta y se sienten intimidados para visitar lugares, y a pesar de que interfiere en su cotidianidad, afecta su visión y uso del espacio, pues prácticamente dejan de ser espacios propios para ser sólo para turistas, aún con esto, todos los sujetos afirman categóricamente que es un recurso necesario.

La mayoría de los sujetos hicieron referencia al conflicto magisterial que vivió la ciudad y que se asentó principalmente en el centro histórico en 2006, como un periodo de retraso económico que hizo que la ciudad se estancara y el turismo fueran nulo, lo que es

percibido como algo muy negativo, algo que no quisieran volver a vivir,

como sabemos hubo una situación social importante aquí en el Estado de Oaxaca, y eso vino a dar al traste con algunas cuestiones tanto de orden económico como cultural y turístico , entonces bajo el turismo de manera importante, digo, son diferentes circunstancias con los que tenemos ahora con la contingencia sanitaria, pero en el 2006, si hubo este conflicto social importante en el centro de Oaxaca y en Oaxaca, que hizo que no hubiera ese turismo, sin embargo, poco a poco se ha ido recuperando. (E. Sibaja, comunicación personal, 13 de julio 2020)

Lo que se entiende es que a pesar de que el turismo afecta y cambia el espacio, además de inferir en la forma de vivir el mismo, la mayoría lo percibe como un recurso necesario y está dispuesto a aceptar cualquier tipo de desventaja que esto les suponga, porque si bien y a pesar de las quejas y críticas por la exacerbación turística todos están dispuestos a consentir cualquier tipo de perjuicio, en pro de lo que todos llamaron: “el bien de la economía”.

Así por ejemplo se expresa una de las pocas habitantes que permanecen en la calle:

casi no salgo, me molesta, es mucha gente, claro que eso es bueno para nosotros, para los comerciantes, para los restaurantes, es que aquí nadie se queja, es que aquí en esta cuadra sólo vivimos nosotros y otras personas en la mera esquina, y nadie se queja pues ya no hemos hecho nada, pero si es triste es difícil, en temporada de semana Santa es mucha gente en temporada Guelaguetza, diciembre, muertos, bueno se vuelve esto una feria. (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Además de que también lo ven como una forma y un fenómeno que permite el mejoramiento y embellecimiento del espacio, “es frecuente que esta imagen inducida pretenda afianzarse institucionalmente con acciones de renovación de espacios públicos históricos, cambio de imagen urbana y la creación de nuevos productos turísticos locales”. (Alvarado y López, 2018, p. 102), la inversión urbana en el mantenimiento es un factor que

se denota en la investigación, los sujetos perciben inversión y mejoramiento en el alumbrado público y mantenimiento de la calle, limpieza e higiene, lo que representa para todos, una ventaja indiscutible.

Aunque algunos especialistas lo critiquen:

las jardineras que estaban en la explanada de Santo Domingo donde quitaron la cantera original, esas tipo de cosas considero, que para hacerlas creo, considero que para hacer ese tipo de modificaciones, no es ver el espacio desgastado obviamente el espacio se ha desgastado por la afluencia turística pero esa es la originalidad del espacio ocurrió en el Zócalo, cambiaron las jardineras y las bancas originales, ese tipo de modificaciones, yo no sé quien las hace, sé que hay un comité del centro histórico, pero siento que debe haber un consejo, Ya que deben buscar especialistas arquitectos historiadores para que esas modificaciones se lleven a cabo de una mejor forma” (L. Freyre, comunicación personal, 13 de julio 2020),

Lo cierto es que para la mayoría es gracias al turismo que se realizan este tipo de inversiones para la mejora del espacio, lo cual es percibido positivamente.

De esta forma fue como pudimos mapear los cambios a partir de los sujetos, percepciones que cambiaron radicalmente en cuanto a la edad, que divide la calle en un antes y un después, el Oaxaca de antes como lo afirmaron varios y el Oaxaca de ahora: el turístico, y que de la misma forma divide el espacio en un propio, el de temporada baja y otro ajeno, el de temporada alta, un espacio que es cedido por tiempos, para el escenario turístico, un espacio que se convierte en recurso económico pero que a la vez los aleja del consumo en el mismo por los precios elevados, el espacio de la contradicción y de la pugna entre varios espacios, una subordinación local que parece aceptarse por la profunda dependencia económica, como dice Borja y Castells (1997) :

Uno de los mecanismos esenciales de dominación en nuestro tiempo histórico es el predominio del espacio de los flujos sobre el espacio de los lugares, que da lugar a dos universos distintos en los que se fragmentan, diluyen y naturalizan las tradicionales relaciones de explotación. Las ciudades sólo podrán ser recuperadas por sus ciudadanos en la medida en que reconstruyan, de abajo a arriba, la nueva

relación histórica entre función y significado mediante la articulación entre lo local y lo global. (p. 67)

Y de esta forma se construye un espacio que es aceptado porque, “la construcción mental de la colectividad va materializando proyecciones y adaptaciones de tiempo y lugar, por lo que los territorios se van convirtiendo en turísticos de una forma efímera, con un discurso espacial y comercial que encaja perfectamente tanto en el imaginario de la sociedad local como en el de los turistas (Clavé, 1998 en Alvarado y López, 2018, p. 160) y es por eso que podemos escuchar expresiones como el de la Señora Tere Altamirano: “ya no es el Oaxaca que a mí me gustaba, pues sí, para muchos es bueno que haya progreso, comercio, turismo, porque Oaxaca es de turismo, Oaxaca realmente vive del turismo entonces, para todos es bueno” (T. Altamirano, comunicación personal, 14 de julio 2020).

Ahondando en las percepciones de los sujetos, pudimos acercarnos a la forma en cómo se vive y construye el espacio de la Calle de Macedonio Alcalá por los locales, las dinámicas que cambiaron, las transformaciones urbanas que repercutieron en su cotidianidad y por supuesto, en el cómo es un espacio que se ha transformando aceleradamente, sobre todo debido a las políticas de impulso al turismo que como notamos expiden permisos para apertura de bares y comercios sin estrategia ni cuidado a los residentes que permanecen ni a la conservación de los inmuebles.

Se siente a su vez una presión para la conversión de una calle en la que había inmuebles habitacionales a convertirse de entrada en una calle peatonal exclusivamente, en segunda instancia en comercios dirigidos al turismo y finalmente se ha dado pie a observar y vivir este espacio en una fiesta casi permanente porque es una de las ventanas o de las ofertas turísticas más emblemáticas del centro histórico de la ciudad de Oaxaca.

VI. REFLEXIONES FINALES

Esta investigación se propuso comprender el proceso de cambio urbano entendido como el cambio en el uso de los inmuebles, en la calle Macedonio Alcalá del centro histórico de la ciudad de Oaxaca, a partir de 1987 año de su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, inducido por el aumento exponencial del fenómeno del turismo a partir del análisis de las percepciones de sujetos claves locales.

La premisa de trabajo partió de considerar al proceso de globalización como un determinante del incremento turístico que, aunado a las políticas patrimoniales internacionales, actúan como elementos claves en las estrategias desarrollistas en ciudades intermedias latinoamericanas como la ciudad de Oaxaca, dotadas de un importante acervo histórico.

Nuestro objetivo principia con analizar la problemática desde las percepciones de sujetos claves locales a partir de una perspectiva teórico-metodológica de la corriente constructivista aplicada desde la fenomenología que permitió observar el fenómeno desde un horizonte particular.

En consecuencia, este trabajo representa un intento por abordar el fenómeno del turismo desde una visión sociológica y geográfica, que permite entender el espacio como una construcción social en donde intervienen múltiples factores que repercuten

directamente en la sociedad receptora del turismo, la cual ha sido poco atractiva en este tipo de estudios.

Se recurrió a la metodología cualitativa, “desde la cual se pueden abordar experiencias, valores y pensamientos de individuos o de grupos. Esto permite entender y comprender a las personas en sus propios términos y condiciones; el interés principal es captar la realidad a partir de la percepción que los sujetos actuantes tengan de su propio contexto”. (Guardián-Fernández, 2007).

El tipo de análisis realizado, consistió en ahondar en las percepciones de sujetos claves locales, sobre un espacio que paulatinamente se ha convertido en turístico, reflexión que desde una perspectiva tanto empírica como teórica, nos permitió visualizar una tensión permanente que no se presenta evidente, en donde el binomio turismo y patrimonio se presentan como dos elementos que al integrarse construyen una trayectoria diferencial de vida que provee a cada persona una visión particular del mundo.

De esta manera, la descripción fenomenológica que esta investigación ha presentado, acerca de la percepción sobre las transformaciones urbanas de un espacio concreto de carácter patrimonial permite defender la tesis de que, los procesos de globalización acentuados en la mercantilización de los bienes culturales tanto simbólicos como monumentales, repercuten concretamente en la forma de vida de los locales, trastocando su espacio y cambiando concretamente el contenido social del mismo.

Los espacios urbanos con carácter histórico son complejos y, al mismo tiempo, concentradores de fenómenos sociales. Muchos autores nos hacen ver que los centros históricos son sectores muy vivos de las ciudades y ameritan la reflexión que permita su comprensión como espacios sociales de contemporaneidad (Pineda y Velasco, 2017, p. 12).

Lo que necesariamente debe implicar una postura crítica que permita ampliar la visión, para trascender las perspectivas académicas tradicionales que plantean el patrimonio como algo estático y neutral y las posturas económicas desarrollistas del turismo que lo

presentan como un benefactor económico, sin tomar en cuenta las incidencias socioculturales y de transformación espacial en las sociedades receptoras, lo que ha desencadenado en múltiples problemáticas; esto con el fin de ahondar en alternativas sustentables e inclusivas que generen una visión integradora del turismo y la cultura patrimonial que represente beneficios reales para todos los actores que se involucran o que minimice los perjuicios que hasta el momento han devenido en las sociedades huéspedes.

La geografía crítica ha sido fundamental a la hora de ampliar los horizontes de comprensión de la producción turística y las formas de apropiación y consolidación del espacio o territorio como se ha empezado a nombrar .

Es necesario empezar a reconocer que el turismo en tanto actividad enmarcada dentro de la lógica capitalista, su tendencia reúnen las dinámicas sociales, las relaciones de producción y la ideología del mismo y que su mirada y su análisis se deben ampliar, pues como hemos visto no solo se trata de desplazamiento y de aspectos administrativos sino que repercute e incluye prácticas sociales, y desde nuestro caso actúa como elemento transformador de espacios que determina el cambio del contenido social del mismo.

En ese sentido, al reflexionar sobre las manifestaciones sociales, culturales y espaciales que surgen al vincular turismo y patrimonio en un tiempo y espacio determinado, exige un tipo de investigación inter y transdisciplinar porque implica tanto al individuo como al colectivo, dentro de ámbitos como el económico, político, cultural, psicológico, ambiental, espacial, de vida cotidiana, histórico, entre otros, lo que presupone una perspectiva crítica que esté en constante revisión, para ahondar en lo no evidente y no dar por hecho lo que se muestra sin posibles consecuencias, lo que quiero decir es que debemos apoyarnos de diversas herramientas que amplien la visión y nos permitan adentrarnos a las contradicciones que se vierten en el uso y la construcción de un espacio.

Siguiendo la estructura teórica propuesta hemos indicado que, en el modelo neoliberal globalizador la comercialización y mercantilización alcanzan la cultura y las relaciones sociales, lo que implica como muchos autores han mostrado, procesos de

“exotización, souvenirización, festivilización y espectacularización”, que se traduce en tomar elementos únicos y característicos de una sociedad, como la comida, sus danzas, su pasado histórico o prehispánico, incluso su lenguaje y convertirlo en recursos económicos que se venden a tursitas fuera de contexto y solo con un fin monerario, en el centro histórico de la ciudad de Oaxaca y específicamente en la calle de Macedonio Alcalá a la que nombramos como un espacio hiperturístico, por ser dentro del conjunto turístico la calle con mas alcance de población flotante turística, es un ejemplo claro de este proceso.

Es en este espacio donde las calendas, las artesanias, la gastronomía, los tapetes, entre otras cosas, se venden y se comercializan de tal forma que en los últimos tiempos se ha venido creando incluso un turismo de bodas de alto costo en donde se toman elementos tradicionales para una practica religiosa que es ajena por completo al carater simbólico e identirario que estas prácticas representa.

A partir de 1980 la lógica de mercado en el contexto globalizador, a través de la triada Estado, mercado y empresas, han venido definiendo cambios importantes en las ciudades con patrimonios históricos relevantes, apoyados supuestamente en políticas internacionales como las declaratorias patrimoniales promulgadas por la UNESCO, pero que a su vez se alejan de esta, pues no respetan ni siguen sus lineamientos de conservación y protección. En este sentido justifican y realzan el nombramiento para impulsar el espacio turisticamente pero se alejan del mismo, al no respetar e incluso alterar la visión con que se declara la excepcionalidad del espacio, se desvirtúa el nombramiento en pro de la comercialización y mercantilización del espacio.

A través del vínculo turismo-patrimonio se han definido estrategias económicas que proponen al “turismo cultural” como un recurso del mercado basado en el realce de su herencia histórica, deacuerdo a la revisión bibliográfica se argumenta que existe un vacío sobre los centros históricos de ciudades medias y particularmente de ciudades mexicanas patrimoniales.

La ciudad de Oaxaca con su centro histórico se reconoce como una ciudad intermedia poseedora de un importante acervo histórico reconocido, éste como lo hemos venido mencionando fue nombrado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987.

En su análisis de ciudades latinoamericanas, Carrión (2010), aplica y desarrolla el concepto de centralidad a partir de cuatro etapas de cambio, las cuales se pueden aplicar en nuestro caso de estudio y nos permiten entender nuestro planteamiento, de la siguiente forma:

La primera consiste en la conformación de su centralidad, es lo que se llamó centralidad histórica fundacional, “debido a que fue el espacio original de la ciudad y, por lo tanto, el lugar que portaba la mayor densidad de antigüedad de la ciudad”. (Pineda y Velasco, 2017, p. 26)

Un segundo momento, de formación de la centralidad urbana, que ocurre cuando “se produce la conversión de la ciudad toda en centralidad —entre fines del siglo XIX y principios del XX— a partir de un proceso simultáneo, por un lado, de expansión urbana que amplía sus periferias para establecer una clara definición entre ciudad moderna o nueva frente a otra ciudad vieja o antigua”. (Pineda y Velasco, 2017, p. 26)

Un tercero, conocido como, “de renovación urbana, constituida por un proceso de especialización de las múltiples funciones urbanas, que contenía como ciudad, se pasa a la conformación de una centralidad urbana que concentra funciones centrales; con lo cual desde este momento la centralidad urbana se convierte en centro histórico....Y en las zonas centrales se inicia, con una transformación de los usos de suelo, principalmente de residencial a comercial. . (Pineda y Velasco, 2017, p. 26)

El cuarto periodo, “el despoblamiento, se inicia a partir de la década de los ochenta cuando se viven simultáneamente tres procesos: la transición demográfica en la región (cambio migraciones, reducción tasa de urbanización), la reforma del Estado (privatización,

ajustes, descentralización) y la globalización (ensambles, apertura, tecnologías, redes sociales)”. (Pineda y Velasco, 2017, p. 28)

A partir de estas etapas y situándonos en las dos últimas podemos reconocer y ajustar la evidencia empírica arrojada, de allí que nuestros hallazgos muestren que uno de los principales reclamos generador de conflictos son los dos mencionados: el cambio de uso de suelo que genera despoblamiento.

Cuando las fuerzas de mercado actúan sobre un espacio histórico reconocido, esa centralidad empieza a sufrir despoblamiento habitacional, sus zonas residenciales se pierden porque son menos rentables que los usos comerciales.

Uno de los inconvenientes más serios que reconocemos en nuestro análisis es el despoblamiento de la calle, en términos de habitación pudimos advertir a partir de los sujetos este cambio, ya que uno de los problemas que tiene la vivienda es que no genera los rendimientos que tienen la banca o el comercio, lo cual conduce al cambio de usos de suelo incitado por las ganancias turísticas.

Y cuando se pierde la vitalidad residencial dentro de los espacios históricos, el espacio deja de ser de vida cotidiana, lo que refleja, una lógica de producción y reproducción capitalista del espacio urbano, que a través de la actividad turística, irrumpe y modifica la naturaleza del mismo, introduciendo sujetos flotantes y alejando poco a poco a los sujetos locales.

Con este trabajo nos interesa resaltar y visibilizar esta tensión para los habitantes, porque si bien nuestro caso de estudio es sobre la calle Macedonio Alcalá donde quedan alrededor de seis familias residentes, es evidente que las estrategias tienden a ocupar todo el centro histórico como lo han demostrado casos como el de Quito, Bogotá o Ciudad de México. En ese sentido es de gran importancia recuperar la vitalidad residencial y tomar en cuenta la postura local.

La importancia que tiene la función residencial y la vivienda en los centros históricos, es inminente pues al perder la heterogeneidad de funciones, es decir la residencial, la laboral, y la de espacio público, el espacio se monopoliza en una sola función (monofuncional), lo que significa homogenizar sus funciones, en este caso el comercial-turístico; la ciudad es un reflejo de los intereses políticos y económicos, la construcción del espacio abstracto como lo menciona Henri Lefebvre (lo cual desarrollamos en el marco teórico), jerarquizado por el poder que se traduce en los intereses económicos, políticos y la ciencia (proyectos urbanísticos o de patrimonialización) termina por crear una tensión en sus habitantes, que se ven expuestos a las presiones del mercado, una tendencia mundial que podemos observar en lo micro en lo global como es nuestro caso de estudio.

En mi opinión la población debe considerarse como la parte fundamental del espacio, la vitalidad del mismo depende de eso, se debe priorizar y dar lugar al “encuentro de los diversos”, pues es en este encuentro, “donde se expresa la calidad de una ciudad y su urbanismo”. Pues se reúne en el mismo lo “cívico, simbiótico, simbólico y de intercambio”. (Pineda y Velasco, 2017, p. 25)

Así de este modo, es importante advertir que el recambio de habitantes se da por población flotante, entendida esta como personas que acuden al espacio y se van, esto incluye a los turistas, por eso el término de gentrificación no es aplicable en términos precisos, se estaría hablando de turistización, esto hace que el centro y el espacio hiperturístico cobre un peso singular y su naturaleza cambie, como lo planteamos anteriormente la naturaleza social del espacio se transforma.

El caso de la calle de Alcalá y del centro histórico es muy aleccionador, se vive un preocupante proceso de despoblamiento: si en 1990 vivían 49,000 habitantes, para el censo de 2010 llegaron a 31,263 pobladores; esto es, una pérdida aproximada del 40% de la población residente en el Centro Histórico de Oaxaca. (Plan Parcial del Centro Histórico en Rodríguez, 2017)

Esto es, como apunta Carrión, (2014), un urbicidio por pérdida de tiempo, de espacio y de sociedad. ¿Podemos considerarlo como un caso exitoso? ¿Podemos considerarlo como de Patrimonio de la Humanidad o, más bien, patrimonio del mercado? (Carrión y Dammert, 2014 en Pineda y Velasco, 2017, p. 30)

Cabe en ese sentido preguntarse, en la disputa por la herencia urbana, como lo hace Delgadillo (2016): ¿De quién es el patrimonio urbano, de la población residente, de los ciudadanos de toda la ciudad o también de los visitantes foráneos? (p. 3)

En el debate de la patrimonialización es sin duda uno de los puntos álgidos de la discusión actual, porque al priorizar la conservación de los edificios, sobre todo para el deguste turístico, estos, se vacían de contenido social y se estetiza un espacio en donde el carácter patrimonial se vacía de sujetos y se museifica para el bien del turismo, se elevan los precios y se ocupan de sujetos flotantes, cambiando el carácter social de los mismos, segregando paulatinamente a los locales; es por esto la necesidad de cuestionar el paradigma monumentalista en donde toman fuerza temas como el de la vivienda, espacio público, vialidad, centralidad, accesibilidad, etc..., porque los ejemplos han demostrado que los centros históricos se han convertido en espacios de conflicto porque, la carga histórica del espacio es apropiada por otros, los turistas, ajenos a la historia misma y la especulación del espacio presiona a los locales a abandonar poco a poco sus residencias y cambiar el uso de suelo de las misma y a los que permanecen, a los que resisten los obliga a cambiar su hábitos, a soportar carga turística, ruido, alza de precios y en otro punto al mantenimiento de fachadas y espacios que representa alta inversión económica.

La masificación del turismo en centros históricos sin estrategias y políticas horizontales trae como vimos problemáticas tales como: despoblamiento, sustitución de usos del suelo habitacional por actividades económicas, alto grado de informalidad, condiciones de trabajo precarias de los sectores populares como el ambulante, congestión vial y transporte inadecuado, inseguridad, procesos de degradación ambiental como el ruido, entre otros.

A pesar de que la calle de Alcalá ya se vació de residentes es importante atender las alarmas para el centro histórico en su totalidad, ya que aparece como una tendencia, aunque todavía bastante acotada al perímetro híperturístico; además anudado a la problemática, la incursión de plataformas como Airbnb, están encareciendo de forma exponencial hasta cuatro veces más el precio de alquiler, lo que se perfila como una progresiva pérdida de vivienda y una expulsión paulatina de residentes.

“Es muy importante la participación de la población residente de los centros históricos, porque es gente que vive y ha vivido el patrimonio y porque es necesario que lo siga haciendo, para garantizar la democratización del patrimonio y su propia existencia”. (Pineda y Velasco, 2017, p. 31), y esto indudablemente viene anudado a la “democratización de la propiedad”, (Pineda y Velasco, 2017, p. 30), con políticas de vivienda que regulen y protejan a las sociedades receptoras en donde no sea el mercado el conductor del proceso el cual viene reproduciendo interdependencia económica en países periféricos, como lo apunta Castillo y Alonso (2017):

En donde “la calidad de vida y el desarrollo humano deben ser las metas fundamentales del centro histórico, más allá de una ciudad patrimonial valorada sólo por su potencial turístico” (Ziccardi, 2014; Cortés Rocha, 2014 en Pineda y Velasco, 2017, p. 137), en ese sentido la inversión y diversificación económica en donde las poblaciones tengan alternativas para su sustento y desarrollo económico, es requerida para que el turismo no se convierta en una monoactividad.

Esto se evidencia y contrasta con las percepciones, en muchos casos positivas, que incluso la población desplazada tiene del propio proceso de transformación con fines turísticos de los espacios, y en lo que inciden los diferentes usos y representaciones del espacio turístico; esto se explica a través de la profunda dependencia que tienen de la actividad turística además de la mercadotecnia que acompaña la difusión turística con la idea de progreso, que se contradice con las quejas constantes ante el alza de precios, el ruido, la inseguridad, el ambulante, el caos vehicular, etc., lo que contribuye en la ausencia de una visión crítica.

Es muy interesante ver como en la construcción del espacio subyace de forma invisible una queja y una resistencia de la que nadie habla, el discurso espacial y comercial va encajando de manera positiva tan fuerte en el colectivo que se va materializando en tiempo y espacio de manera casi imperceptible y de un momento a otro nos vemos sumergidos en un festín turístico que encaja a la perfección con los deseos de todos en términos de desarrollo y de progreso global.

A partir de estas reflexiones se puede apuntar a la necesidad de una estrategia y una política que integre a la población civil en el desarrollo urbano de sus espacios y en la gestión y planeación de los centros históricos que “requieren la coordinación de los gobiernos locales y federales, una permanente interrelación y retroalimentación ciudadana y una planeación multidisciplinaria.” Las entrevistas comprobaron casi por unanimidad que no había una perspectiva de gestión organizacional con una planificación estratégica endógena y participativa que permitiera reducir los impactos negativos y las amenazas del turismo.

Y “sin el compromiso de los actores locales en el desarrollo turístico aumenta aún más los riesgos de producir un turismo cultural y ambiental no sustentable. Se priorizaron las potencialidades y oportunidades económicas del turismo en detrimento de la participación cívica y la gobernanza del turismo por parte de los actores buscando la inclusión social, la calidad de vida y el bienestar de las comunidades locales”. (Zanirato y Tomazzoni, 2015, p. 238)

En términos generales, se desprende del análisis que la relación dialéctica entre turismo y patrimonio se caracteriza tal como lo pretendemos ilustrar con nuestro caso de estudio, por una transformación del uso y la forma del patrimonio construido a partir del cambio de uso de habitacional a comercial y una profunda dependencia económica del turismo que se traduce en la paulatina apropiación del espacio por población flotante cambiando la naturaleza del espacio de vida cotidiana local a un espacio turístico que se vuelve ajeno.

Esto fue determinante y muy interesante de observar a principios de la pandemia y será importante tomar medidas porque una de las industrias más afectada por esta fue el turismo; uno de los lugares que permanecieron en un inicio más vacíos fue la calle de Macedonio, la crisis económica que esto conlleva es fuerte y para un futuro será relevante.

Por otro lado es necesario crear líneas de investigación con perspectiva medioambiental y de sostenibilidad en los centros históricos, ya que los problemas de contaminación y de desabasto de agua son poco atendidos, además de realizar análisis de capacidad de carga turística para estudiar la cantidad de personas que el espacio es capaz de sustentar sin que esto conlleve un perjuicio para los recursos.

Surgen de este modo para finalizar preguntas importantes, como por ejemplo, ¿cuándo el espacio se convierte en turístico, hay formas de revertirlo?, ¿cómo se puede parar el despoblamiento del espacio?, ¿cómo incluir a los residentes locales en la toma de decisiones sobre su espacio?, ¿cómo equilibrar los planteamientos territoriales-urbanísticos, los patrimoniales y los turísticos?, será importante para futuras investigaciones ahondar en esto.

VII. ANEXOS

ANEXO A. Instrumento.

EL MOTIVO DE ESTA ENTREVISTA ES CONOCER SU OPINIÓN SOBRE LOS CAMBIOS QUE HA TENIDO LA CALLE MACEDONIO ALCALÁ EN RELACIÓN CON EL TURISMO, LA INFORMACIÓN ES COMPLETAMENTE CONFIDENCIAL.

INSTRUCCIONES: MARQUE CON UNA (X) TODAS LAS RESPUESTAS QUE CONSIDERE NECESARIAS.

1.-DATOS GENERALES:

1.1 INDICA TU GÉNERO

	FEMEN INO (1)		MASCU LINO (2)		OTRO (3)
--	------------------	--	-------------------	--	-------------

1.2 INDICA TU RANGO DE EDAD.

	14-17 (1)		65-84 (4)
	18-34 (2)		85 o más (5)

	35-64 (3)		Otro (6)
--	-----------	--	----------

1.3 INDICA TU NIVEL DE ESTUDIOS.

	SIN ESTUDIOS (1)		LICENCIATURA (4)
	PRIMARIA (2)		MAESTRÍA (5)
	SECUNDARIA/ PREPARATORIA (3)		

1.4 PROCEDENCIA

	OAXAQ UEÑX (1)		EXTRA NJERX (2)		MEXIC ANX (3)
--	-------------------	--	--------------------	--	------------------

1.5 SITUACIÓN LABORAL

	ACTIVO (1)
	DESEMPLEADO (2)
	ESTUDIANTE (3)
	JUBILADO (4)
	OTRO (5)

2.- IDENTIFICACIÓN DEL ESPACIO –TIEMPO

2.1 EN LA CALLE MACEDONIO ALCALÁ.

VIVES (1)	
TRABAJAS (2)	
VÍA DE PASO, OCIO Y ACTIVIDADES LÚDICAS (3)	

**2.2 DONDE CREES QUE COMIENZA Y TERMINA LA CALLE MACEDONIO ALCALÁ.
(INDICA REFERENCIAS O ELEMENTOS URBANOS QUE AYUDEN A DELIMITARLO CALLES,
PARQUES, PLAZAS O EDIFICIOS.)**

COMIENZA (1)	TERMINA (2)

3.- ESPACIOS O INFRAESTRUCTURA URBANA

3.1 ¿ CUÁLES DE ESTOS SERVICIOS HAN LLEGADO A LA CALLE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS?

(1)	MEZCALERÍAS		TRANSPORTE (5)		RESTAURANTES (9)
(2)	GALERÍAS		AGENCIAS TURÍSTICAS. (6)		COMERCIOS (10)
	HOTELES (3)		CLÍNICAS (7)		ESTACIONAMIENTOS PÚBLICOS (11)
	VENDEDORES AMBULANTES (4)		GIMNASIOS (8)		OTROS (12)

3.2 ¿CUÁLES OBRAS DE MEJORAMIENTO DE LA CALLE SE HAN REALIZADO EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS?

	ILUMINACIÓN DE CALLES O PASAJES (1)		PAVIMENTACIÓN DE CALLES Y VEREDAS (3)		SEÑALES VIALES (5)
(2)	SEMÁFOROS		RAMPAS PARA DISCAPACITADOS (4)		REMODELACIÓN Y RENOVACIÓN DE FACHADAS. (6)

4. SEGURIDAD

4.1 ¿EXISTE SEGURIDAD EN LA CALLE DE ALCALÁ DURANTE?

	TOTALMENTE DEACUERDO (1)	DEACUERDO (2)	DESACUERDO (3)	TOTALMENTE EN DESACUERDO (4)
(1) DÍA				
(2) NOCHE				

4.2 CUALES CREES QUE SON LOS PROBLEMAS MÁS HABITUALES DE LA CALLE CON RELACIÓN A LA SEGURIDAD.

	NINGÚN PROBLEMA (1)		AGRESIONES (5)
	ROBOS CON VIOLENCIA (2)		DROGAS (6)
	ROBOS O HURTOS SIN VIOLENCIA (3)		PELEAS CALLEJERAS (7)
	OTRO (4)		ROBO A CASA HABITACIÓN (8)

5. CONSUMO

5.1 ¿CON QUE FRECUENCIA REALIZAS COMPRAS EN LA CALLE MACEDONIO ALCALÁ?

	SIEMPRE (1)	FRECUENTEMENTE (2)	MUY POCO (3)	NUNCA (4)
(1) NEGOCIOS ESTABLECIDOS				
(2) VENDEDORES AMBULANTES				
(3) OTRO				

5.2 VALORA EL PEQUEÑO COMERCIO EN LA CALLE

	EXCELENTE (1)	BUENO (2)	REGULAR (3)	MALO (4)
CANTIDAD				

(1)				
CALIDAD				
(2)				
VARIEDAD				
(3)				

5.3 ¿CREES QUE LA CANTIDAD DE GRANDES SUPERFICIES COMERCIALES EN LA CALLE ES ?

	EXCELENTE	BUENO (2)	REGULAR (3)	MALO (4)
(1)				

6. INMUEBLE

6.1 ¿EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES HAN SIDO PUBLICADO AVISOS O CARTELES PARA VENDER ESTA CASA?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

6.2 VALORA LA CANTIDAD DE ANUNCIOS DE VENTA O RENTA DE LUGARES EN LA CALLE

	ALTO (1)	MEDIO ALTO (2)	BAJO (3)	NO EXISTE (4)
VENTA (1)				
RENTA (2)				

6.3 ¿EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES HA RECIBIDO VISITAS DE CORREDORES DE PROPIEDADES INTERESADOS EN COMPRAR ESTA CASA?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

6.4 ¿EN LOS ÚLTIMOS 12 AÑOS HA RECIBIDO VOLANTES O LLAMADAS TELEFÓNICAS PARA COMPRAR ESTA CASA?/ ¿PODRÍA DARME VOLANTES?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

6.5 ¿EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES HA RECIBIDO UNA OFERTA O VARIAS CONCRETA DE COMPRAR O ARRENDAR SU VIVIENDA?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

6.6 ¿SABE DE ALGÚN VECINO DE ESTA MANZANA QUE HAYA VENDIDO O ESTÉ EN CONVERSACIONES DE VENDER SU CASA A UNA INMOBILIARIA O CORREDORA DE PROPIEDADES?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

7. RELACIONES SOCIALES

7.1 CULTURALES

7.1.1 ¿CON QUÉ FRECUENCIA ASISTE A EVENTOS CULTURALES EN LA CALLE?

	SIEMPR	FRECUENTEMENTE	MUY	NUNCA (4)
E (1)	(2)		POCO (3)	

7.1.2 VALORA LA CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS CENTROS CULTURALES

	ALTO (1)	MEDIO	BAJO (3)	NO
		ALTO (2)		EXISTE (4)
CANTID				
AD (1)				
CALIDA				
D (2)				

7.2 ESPACIOS LIBRES Y OCIO

7.2.1 VALORA LA CANTIDAD Y CALIDAD DE LOS ESPACIOS AL AIRE LIBRE (PÚBLICOS) EN LA CALLE

		ALTO	M	BA	NO	A
		(1)	EDIO	JO (3)	EXISTE (4)	LTO (1)
			ALTO (2)			
CANTI	PARQ					
DAD (1)	UE (1)					
	PLAZ					
	A COMERCIAL					
	(2)					
CALID	PARQ					
AD (2)	UE (1)					
	PLAZ					
	A COMERCIAL					
	(2)					

7.2.2 ¿PARA QUÉ UTILIZA LOS PARQUES, PLAZAS Y CALLE?

(1) PARQUE:	
(2) PLAZAS COMERCIALES	
(3) CALLE	

8. PERMANENCIA

8.1 ¿EN LOS PROXIMOS CINCO AÑOS, SU INTENCIÓN ES?

QUEDARSE VIVIENDO EN ESTA CASA O NEGOCIO (1)	PONER UN NEGOCIO EN EL CENTRO (2)	MUDARSE FUERA DEL BARRIO (3)	CONTINUAR CON EL MISMO NEGOCIO (4)

9. TURISMO

9.1 ¿LA CALLE DE ALCALA TIENE MAS RESTAURANTES Y CAFÉS QUE HACE 10 AÑOS?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

9.2 ¿EXTRAÑA ALGÚN LUGAR DONDE SOLÍA IR O REUNIRSE?

SI (1)	NO (2)	CUÁL (3)
--------	--------	----------

9.3 ¿EVITA PASAR POR LA CALLE DE ALCALÁ CUANDO HAY MUCHO TURISMO, ES DECIR EN TEMPORADA ALTA?

SIEMPRE (1)	FRECUENTEMENTE (2)	MUY POCO (3)	NUNCA (4)
-------------	--------------------	-----------------	-----------

9.4 ¿LE GUSTA VER TURISTAS EN LA CALLE?

SIEMPRE (1)	FRECUENTEMENTE (2)	MUY POCO (3)	NUNCA (4)
-------------	-----------------------	--------------	-----------

9.5 LOS PRECIOS DE LOS SERVICIOS HAN AUMENTADO O DISMINUIDO

AUMENTADO (1)	SI (1)	NO (2)
DISMINUIDO (2)	SI (1)	NO (2)

9.6 ¿CONVIVE CON TURISTAS?

SIEMPRE (1)	FRECUENTEMENTE (2)	(3)	MUY POCO	NUNCA (4)
-------------	--------------------	-----	----------	-----------

9.7 ¿LE GUSTARÍA TENER MAS TURISMO?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

9.8 ¿LE GUSTARÍA QUE DISMINUYERA EL TURISMO?

SI (1)	NO (2)
--------	--------

9.9 ¿SE SIENTE INTIMIDADO PARA VISITAR ALGUN LUGAR?

SI (1)	NO (2)	PORQUÉ (3)

9.10 ¿LA GENTE CAMBIA CUANDO HAY TURISMO?

SI (1)	NO (2)	CÓMO (3)

9.11. ¿QUÉ TIPO DE TURISMO OBSERVA?

(1) EXTRANJERO	
(2) NACIONAL	
(3) OTRO	

9.12. ¿QUÉ DIFERENCIAS NOTA EN LOS TIPOS DE TURISMO?

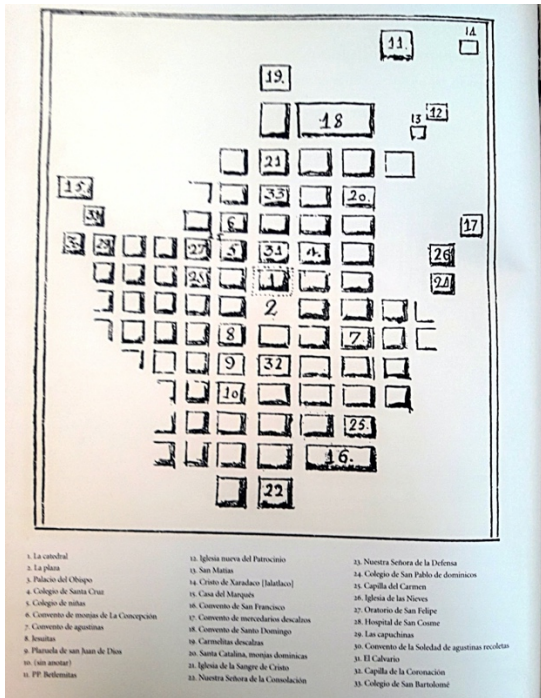
--

DATOS DEL ENTREVISTADOR	
NOMBRE:	
FECHA DE REALIZACIÓN:	

AGRADECEMOS EL TIEMPO Y DISPOSICÓN QUE NOS PRESTÓ PARA LA REALIZACIÓN DE ESTA ENTREVISTA.

ANEXO B. Figuras.

Figura 4.
Plano más antiguo que se conoce de la ciudad de Oaxaca, 1763.



Fuente: tomado de Francisco de Ajarín, Diario del viaje a la Nueva España. Biblioteca Andrés Bello, En “475 años de la fundación de Oaxaca”, p. 112

Figura 5
Plano de la ciudad de Oaxaca, 1777.



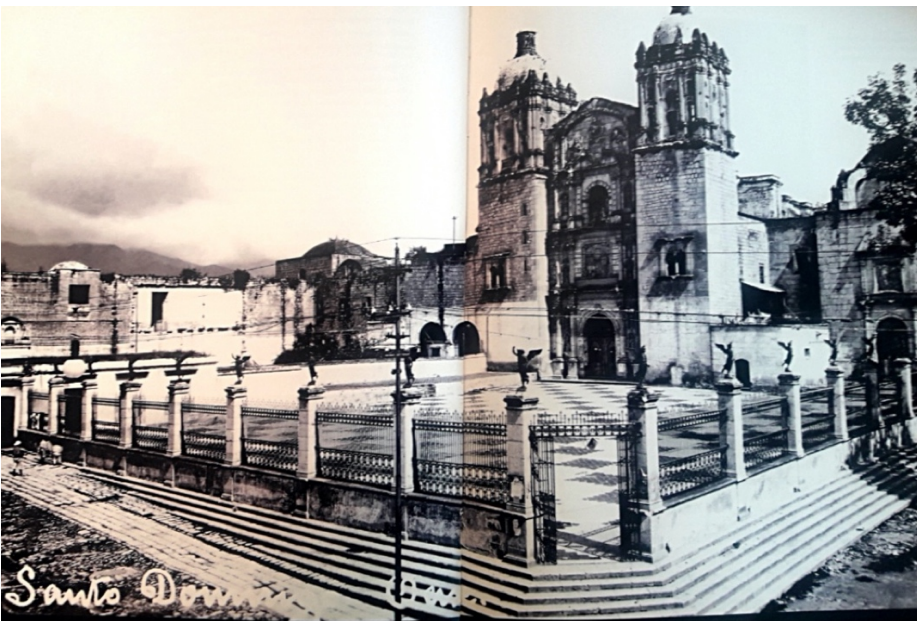
Fuente: AGI, Sevilla, Mapas y planos de México, 543.

Figura 6.
1979, fachada MACO



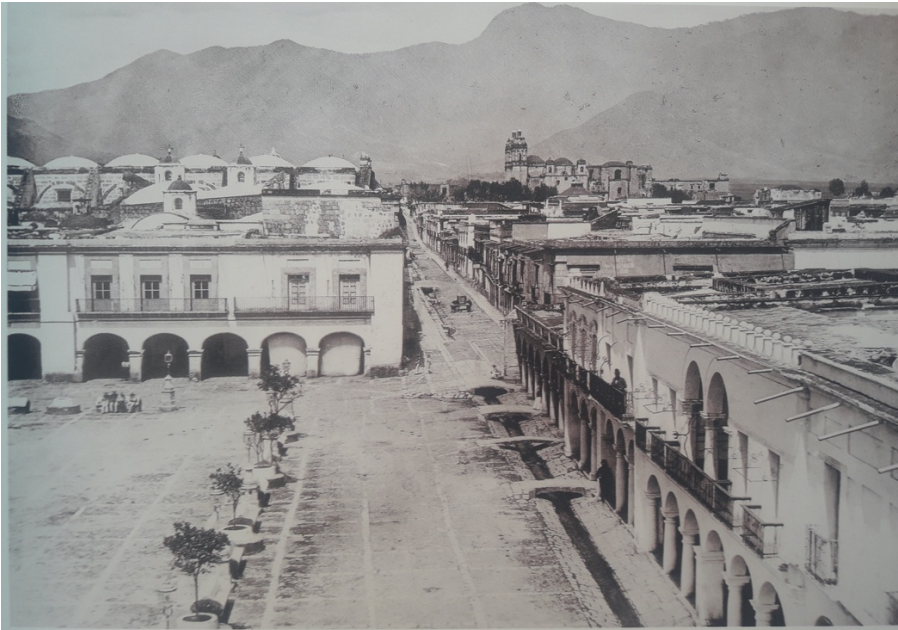
Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 7.
Santo Domingo, 1950.



Fuente: Hemeroteca Néstor Sánchez, en “475 años de la fundación de Oaxaca”, pp. 175-176.

Figura 7.
Vista desde el Zócalo de la calle de Macedonio Alcalá, al fondo Santo Domingo.



Fuente: Fotografía: Teobert Maler, Instituto Iberoamericano de Berlín.
En “475 años de la fundación de Oaxaca”, p. 25.

Figura 8.

1980, inicio de la obra para convertir a peatonal la calle Macedonio Alcalá.



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos, en “475 años de la fundación de Oaxaca”, p. 131.

Figura 9.

Fachada en 1979 de la casa que hoy alberga el MACO.



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 10.

Antigua casa de San Sebastián, en Atlix y Mérida



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 11.

Esquina Andador y Allende, actual "Plaza Santo Domingo".



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 12.

Fachada en 1980 de lo que hoy alberga el IAGO.



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 13.

Vista de Alcalá y Monte Albán, febrero, 1960.



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 14.

Escuela No. 10, 1908



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 15.

Escuela No. 10, 1908



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 16.

En la foto, se puede apreciar a una multitud de personas que se congregan en la calle principal de la ciudad de La Habana, Cuba, durante el día de la Revolución.



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 16.

En la foto, se puede apreciar a una multitud de personas que se congregan en la calle principal de la ciudad de La Habana, Cuba, durante el día de la Revolución.



Fuente: Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 17.

Recorte de periódico, Ampliación del corredor turístico, 1994.

Ampliarán el Corredor Turístico de Alcalá

***Quedará integrado al complejo cultural de Santo Domingo**
EL SUR-OAXACA - 19-8-94

El corredor turístico de la ciudad -ubicado en la calle de Alcalá- se continuará este año, integrándolo al rescate del ex-Convento de Santo Domingo de Guzmán, informó el coordinador de Centro Histórico, Mateo García Pujol.

Las obras se iniciarán este mismo año, sólo se espera la autorización de los recursos, mismos que ascienden a alrededor de los 6 mil nuevos pesos, añadió el funcionario municipal.

Al anunciar lo anterior, agregó, que en un futuro próximo se pretende continuar el andador hasta la calle de Xolotl, dando la vuelta por García Vigil hasta la Alamedad de León.

Por lo pronto, dijo, las obras se realizarán en la quinta, sexta, séptima y octava calle de Alcalá y la de Xolotl, con un volumen de 5 mil 173 mil metros cuadrados de empedrado en arroyos, dos mil 652 metros cuadrados de banquetas de cantera y mil 346 metros cuadrados de guarniciones de cantera.

El funcionario municipal explicó que este proyecto de Mejoramiento de la Imagen Visual Urbana, ya está concluido en el aspecto técnico, mismo que incluye los planos de introducción de cableado de teléfonos, electricidad, agua potable y alcantarillado.

Aseguró que dentro de este proyecto se habrán de rehabilitar las zonas domocinarias de agua potable, para lo cual los vecinos tendrán que aportar los recursos de la renovación de banquetas, retiro de anuncios y letreros ostentosos que van en contra de las características de esa zona considerada de inmuebles históricos.

Fuente: La voz del Sur, 22 Agosto 1994. Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 17.

Recorte de periódico, "Sólo queda el recuerdo del Oaxaca de ayer", 1994.



Fuente: La voz del Sur, 20 Agosto, 1994. Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 18.

Recorte de periódico, “Comercios, en lugar de las grandes vecindades”, 1994.



Fuente: La voz del Sur, 20 Agosto, 1994. Archivo Fundación Bustamante Vasconcelos.

Figura 19.

Calle de Macedonio Alcalá en temporada baja. 25-01-2020.



Fuente: propia.

Figura 20.

Calle de Alcalá, vista de una de las casas que permanece habitada. 25-01-2020.



Fuente: propia.

Figura 21.

Vista de la calle Macedonio Alcalá en temporada baja. 25-01-2020.



Fuente: propia.

Figura 22.

Vista aérea de la calle Macedonio Alcalá y Santo Domingo en temporada alta. 2019.



Fuente: Diario Marca, 2019.

Figura 23.

Celebración del día de muertos, temporada alta, 01-11-2019.



Fuente: propia.

Figura 24 y 25.

Celebración del día de muertos, temporada alta, 01-11-2019.



Fuente: propia.



Fuente: propia.

VIII. REFERENCIAS

AIEST, red mundial de expertos en turismo. <https://www.aiest.org/home/>

Ascanio, Alfredo (2010) El objeto del turismo ¿Una posible ciencia social de los viajes?, PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 8(4).

Alvarado-Sizzo, I. y López, Á. (2018). Turismo, patrimonio y representaciones espaciales. La Laguna (Tenerife): PASOS: RTPC. www.pasosonline.org. Colección PASOS Edita N° 22.

Barros, Alarcón, Eduardo; Roemer, Andrés; López, Morales Gloria; Plascencia, Carlos; Noguera, Nahúm (2002) “Patrimonio cultural y turismo”, cuadernos, primer seminario sobre patrimonio cultural y turismo, CONACULTA, México.

Bedrich, Morales G. Samuel (2014), “La Sherezade del Desarrollo”, Tesis Doctoral, FLACSO, Argentina.

Berger, Peter, L. y Luckmann, Thomas. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.

Borja, Jordi y Manuel, Castells, 2000, Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información. Quinta edición. Madrid: Taurus

Castellanos, Guerrero, Alicia; Machuca, Jesús Antonio (2012), “Turismo y antropología: miradas del sur y del Norte”, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Carrión Mena, Fernando (2010). El centro histórico como objeto de deseo. Seminario permanente Centro histórico de la Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Chateloin, Felicia (2008). EL CENTRO HISTÓRICO ¿CONCEPTO O CRITERIO EN DESARROLLO? *Arquitectura y Urbanismo*, XXIX (2-3),10-23, Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3768/376839855003>

Checa-Artasu, Martín Manuel (2011), “Gentrificación y cultura: algunas reflexiones”, revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona. http://www.ub.edu/geocrit/b3w-914.htm#_ftn46

Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17a, reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972.

<http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

De Sousa Santos, Boaventura (2004) “La reinención solidaria y participativa del Estado”. Reinventar la democracia reinventar el Estado. Abya Yala.

<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=48027>

Delgadillo, Víctor; Díaz Ibán; Salinas, Luis (coord.; 2015), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Díaz, I. (2016). Política urbana y cambios sociodemográficos en el centro urbano de Ciudad de México ¿gentrificación o repoblación? *Territorios*, 35, 127-148. Doi: [dx.doi.org/10.12804/territ35.2016.06](https://doi.org/10.12804/territ35.2016.06)

Doesburg, Sebastián van (2007). 475 años de la fundación de Oaxaca, Tomo Fundación y colonia, México.

Espinosa C, Maribel (2007) Tendencias de investigación turística a principios del Siglo XXI. México: IPN.

Fair, Hernán (2008) «El sistema global neoliberal», *Polis* [Online], 21 | 2008, posto online no día 10 abril 2012, <http://journals.openedition.org/polis/2935>

Fuster Guillen, Doris Elida. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

García, A., Serrano, R., Osorio, M., López, E. (2015). Percepción de la comunidad en torno al turismo como factor de desarrollo local. Caso San Pedro Tultepec, *Turismo y Sociedad*, XVI, pp. 43-65 DOI: <http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n16.04>

García Pascual, Francisco, Tres décadas de cambios en el turismo mundial: El Impacto De La Globalización En Los Flujos Turísticos, *Boletín de Asociación de geógrafos españoles*, N.º 75, 2017, págs.de127-149

Gerhard Preyer, Una interpretación de la globalización: un giro en la teoría sociológica, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* | Universidad Nacional Autónoma de México Nueva Época, Año LXI, núm. 226 | enero-abril de 2016 | pp. 61-88.

Gobierno Municipal de Oaxaca de Juárez. Plan Parcial de Conservación del Centro Histórico de la Ciudad de Oaxaca de Juárez, Oaxaca (1997).

Gobierno Municipal de Oaxaca de Juárez. Reglamento del Plan Parcial del Centro Histórico de Oaxaca (1997).

González-Damián, Alfonso (2011), *Construcción social del turismo, una perspectiva teórica de sociológica constructivista para el estudio del turismo*, Editorial Académica Española.

Gudynas, Eduardo (2012). *Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina. Una breve guía heterodoxa. En más allá del desarrollo.* Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. 1ª edición. Quito, Ecuador. Pp. 21 – 54

Hardoy, Jorge Enrique, y Dos Santos, Mario R. (1983), “Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos”. Proyecto regional de patrimonio cultural y desarrollo. PNUD/UNESCO.

Harvey, D. (1998), *La condición de la posmodernidad*, Amorrortu, Bs. As.

Hernández Sampiere, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, María del Pilar (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. México: Mc GRAW- HILL/ INTERAMERICANA EDITORES, S. A. DE C.V. (pág. 12 y 155)

Hernández, Díaz Jorge, (2016), “Artesanías, Urdiendo identidades y patrimonios para el mercado”, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Juan Pablos Editor.

Hiernaux, Daniel (2008). REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES, Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. XII, núm. 270 (87), 1 de agosto de 2008.

Hiernaux, Daniel y González Gómez, Carmen Imelda (2015), Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego" BUAP, Segunda Época. Vol. V. Núm. 1. Agosto - Diciembre.

I er Coloquio Latinoamericano sobre Urbanización y Patrimonialización - Instituto de Geografía-Universidad Nacional Autónoma de México - 23 a 25 de marzo de 2017: Anais, Ficha elaborada pela bibliotecaria Denise Bacellar Nunes CRB 1 – nº1957.

Lefebvre, Henri, (2013), La producción del espacio, edición en Capitán Swiny, España.

Lévy-Levoe Claude (1985) Psicología y medio ambiente. Madrid, Morata, 1985

Lira Vásquez, Carlos (2014). El discurso patrimonial: una coartada para frenar el desarrollo de la ciudad de Oaxaca. *Urbano*, 17(29),72-87, ISSN: 0717-3997. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=198/19836173010>

López Santillán, Ángeles A., & Marín Guardado, Gustavo. (2010). Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 31(123), 219-260. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&

Merriam, S.B. (1998). *Qualitative research and case study applications in education*. San Francisco: Jossey – Bass Inc.

Niglio, Olympia y Sánchez Cruz, Pasto Alfonso, (2013), Oaxaca de Juárez patrimonio de la UNESCO. Un ejemplo significativo de diálogo cultural entre La historia y la contemporaneidad. VIII ENCUENTRO INTERNACIONAL CIUDAD IMAGEN Y MEMORIA, Facultad De Construcciones y el Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Oriente, 21 al 24 de mayo de 2013, Santiago de Cuba.

Pineda Alma y Velasco Mauricio (Coordinadores), (2017), *Ciudades y Centros Históricos. Los retos de la vivienda y la habitabilidad. Volumen I*. Universidad Autónoma de México.

Rodríguez López, Y, (2017), *La transformación urbana a partir de la declaración patrimonial: el Centro Histórico de Oaxaca de Juárez*. A: Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo. "IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Bogotá, Junio 2017". Barcelona: DUOT.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio y María Antonia Ispizua (1989). *La descodificación de la vida cotidiana*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Sánchez, Juárez, Gladys Karina, (2018), “Los cafecultores organizados de Oaxaca en la búsqueda de su bienestar, en el mercado y frente al Estado: Historia de Yenin Navan”, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, IISUABJO, Juan Pablos Editores.

Secretaría de Turismo, 2005, Turismo en México, Treinta años de la Secretaría de Turismo 1975-2005, DGE, equilibrista.

Sequera, Jorge, (2015), A 50 años del nacimiento del concepto ‘gentrificación’. La mirada anglosajona. Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales, Barcelona.
<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1127.pdf>

Santos, Milton (2000), La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción, Edit. Ariel, España.

Santos, Milton (1996), Metamorfosis del espacio habitado, oikus-tao, Barcelona, España.

Spíndola Pérez Sergio (2003), La arquitectura porfiriana en la ciudad de Oaxaca, Bitácora Arquitectura; No 10 (2003): Bitácora 10. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

<http://dx.doi.org/10.22201/fa.14058901p.2003.10.26375>

Tarrés, María Luisa (2004), Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. El Colegio de México, FLACSO, México.

Ulrich Beck (1998) ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, PAIDÓS, Barcelona.

UNESCO. *WHC Nomination Documentation*. Historic Centre of Oaxaca and Archaeological Site of Monte Alban. [en línea]. URL:
[http://ciudadespatrimonio.mx/descargables/expedientes/OAXACA\[1\].pdf](http://ciudadespatrimonio.mx/descargables/expedientes/OAXACA[1].pdf)

Universidad Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Económicas. (2007).

Asesoría técnica “Elaboración de un diagnóstico del estado de la investigación turística en el país y generación de un programa de investigación integral para el sector turismo”. México D.F.: Centro de Estudios Superiores en Turismo.

Valdés Peláez, L (1996). El Turismo Rural en España. En Pedreño Muñoz, A. y Monfort Mir, V., Introducción a la economía del turismo en España. Ed. Cívitas, Biblioteca Cívitas Economía y Empresa. Colección Economía. Madrid.

Wallerstein, Immanuel (1996). El moderno sistema mundial, vol. I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI. México: siglo XXI.

Agencia Quadratín en la siguiente dirección:<https://oaxaca.quadratín.com.mx/Oaxaca-una-ciudad-con-historia/>

Zanirato, Silvia Helena, & Tomazzoni, Edgar Luis (2015). PATRIMONIO, TURISMO Y TRANSFIGURACIONES EN LAS RELACIONES IDENTIDARIAS. El Pelourinho (Salvador - Bahía) y Porto Rico (Paraná), Brasil. *Estudios y Perspectivas en Turismo*